



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Máster Universitario en Psicopedagogía

El contexto familiar y su influencia en el rendimiento académico

Trabajo fin de estudio presentado por:	Ainhoa Méndez Bastida
Tipo de trabajo:	TFM
Modalidad:	Básica
Director/a:	Francisco Javier García Prieto
Fecha:	15/09/2021

Resumen

Debido a su relevancia y complejidad, las investigaciones y estudios sobre el rendimiento académico de los estudiantes han sido siempre uno de los temas más controvertidos en la investigación educativa. En este sentido, es fundamental profundizar en los factores del contexto familiar que pueden actuar como variables estimulantes o de riesgo para el rendimiento académico de los estudiantes. Por tanto, el objetivo principal de este trabajo ha sido conocer la influencia que puede llegar a tener el contexto familiar en el rendimiento académico de los estudiantes. Para ello, se ha llevado a cabo una rigurosa revisión bibliográfica de diversas investigaciones y estudios empíricos actuales, realizando una aproximación conceptual de los diversos constructos, al mismo tiempo que se hace hincapié en los diversos factores y variables del contexto familiar que inciden en el rendimiento escolar de los estudiantes, sin olvidarnos, por supuesto, de la importancia de la relación familia-escuela. Los resultados muestran una consecución de los objetivos establecidos dando lugar a una exitosa justificación suficientemente fundamentada de la finalidad de partida. Además, se establece la existencia de una clara relación entre un contexto familiar positivo, coordinado y colaborador con el centro académico y un buen rendimiento académico de los estudiantes. Por lo que, se concluye que el contexto familiar, la relación familia-escuela, así como las diversas variables que albergan cada uno de estos dos ámbitos y las variables personales del propio estudiante, tienen una relación directa y, por tanto, una gran influencia en el proceso de aprendizaje y en el rendimiento académico de los mismos.

Palabras clave: contexto familiar, rendimiento académico, influencia, variables, psicopedagogía.

Abstract

Because of its relevance and complexity, researches and studies on student academic performance have always been one of the most controversial topics in about educational research. For this matter, it is essential to delve into the factors of the family context that can act as stimulating or risk variables for the academic performance of students. Therefore, the main objective of this work, has been to know the influence that the family context can have on the academic performance of students. In order to do this, a rigorous bibliographic review of different current empirical studies and researches has been carried out, making a conceptual approach to the diverse constructs, while emphasizing on the diverse factors and variables of the family context that affect students school performance, without forgetting, of course, about the importance of the family-school connection. The results show an achievement of the established objectives, leading to a successful justification that is sufficiently substantiated for the initial purpose. In addition, the existence of a clear relation between a positive, coordinated and collaborative family context with the academic center and a good academic performance of the students is established. Taking all of this into account, the family context, the family-school relation, as well as the different variables that each of these two areas contain, and the personal variables of the students, have a direct relation and, therefore, a big influence in the learning process and in their academic performance.

Keywords: family context, academic performance, influence, variables, psychopedagogy.

Índice de contenidos

1. Introducción	7
2. Finalidad	10
3. Objetivos	11
3.1. Objetivo general.....	11
3.2. Objetivos específicos	11
4. Marco Teórico del aprendizaje	12
4.1. Conceptualización del rendimiento académico	12
4.1.1. ¿Qué es el rendimiento académico?.....	12
4.1.2. Factores condicionantes del rendimiento académico	14
4.2. Contexto familiar y rendimiento académico	18
4.2.1. Concepto de familia.....	18
4.2.2. Factores y variables familiares vinculados con el rendimiento académico	20
4.3. Relación familia-escuela	25
5. Marco contextual de la acción.	29
5.1. Agentes implicados.....	29
5.2. Impacto en el aprendizaje	33
5.3. Respuesta institucional, legislativa y profesional	35
6. Resultados. Bases de la intervención psicopedagógica	39
7. Conclusiones.....	46
7.1. Limitaciones, recomendaciones y prospectiva.....	50
8. Referencias bibliográficas	53

Índice de figuras

Figura 1. <i>Características del concepto de rendimiento académico</i>	13
Figura 2. <i>Características de los factores condicionantes del rendimiento académico</i>	15
Figura 3. <i>Condicionantes del rendimiento académico</i>	17
Figura 4. <i>Características del concepto de familia</i>	20
Figura 5. <i>Agentes implicados</i>	30
Figura 6. <i>Resumen de agentes implicados</i>	32
Figura 7. <i>Elementos trabajados en el marco teórico y marco contextual de acción</i>	39
Figura 8. <i>Resumen de los resultados</i>	42

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Clasificación de las diferentes tipologías de variables familiares</i>	21
Tabla 2. <i>Factores en la relación familia-escuela que favorecen el rendimiento académico</i>	27
Tabla 3. <i>Características del contexto familiar en el impacto en el aprendizaje</i>	35
Tabla 4. <i>Resumen de las conclusiones</i>	49
Tabla 5. <i>Resumen de las limitaciones, recomendaciones y prospectiva</i>	52

1. Introducción

Debido a las importantes funciones que desempeña la familia, generalmente ha sido definida como la unidad básica y fundamental de la sociedad. Como bien mencionan Mendoza y Barcia (2020), el núcleo de la familia es un espacio natural de convivencia humana, crecimiento personal y consolidación de valores. Además de lo anterior, también mencionan que en lo que se refiere al aprendizaje social, la familia tiene responsabilidades legales y morales para asegurar el desarrollo biopsicosocial de sus miembros en las diferentes etapas del ciclo vital. Por esa misma razón, no es de extrañar que uno de los aspectos que se han estudiado a lo largo de los años haya sido el como el núcleo familiar afecta o influye en el desarrollo académico y, por tanto, en el rendimiento académico de los alumnos, ya que se podría decir que la familia es el pilar fundamental en la educación de las personas.

El estudio del rendimiento académico de los estudiantes, es uno de los temas más controvertidos en la investigación educativa debido a su relevancia y complejidad y además se puede decir que ha recibido especial atención estas últimas décadas (Lamas, 2015). Respecto a la percepción social, debemos de tener en cuenta que hace varias décadas se consideraba que el bajo rendimiento del alumnado era consecuencia del propio alumno, es decir, de factores personales e internos del alumno, pero actualmente, se podría decir que esa perspectiva ha tomado otra dirección y también se tienen en cuenta otros contextos y factores como influyentes del rendimiento académico de los alumnos y no solo los factores derivados del propio alumno. Dentro de esos otros contextos nos encontramos con el entorno familiar entre muchos otros.

Analizando el contexto familiar en relación al rendimiento académico de los estudiantes, mencionar que existen diversas variables con diferente incidencia, dependiendo de su naturaleza. Según Núñez, 2009 (citado por Suarez et. al., 2011), a veces, los alumnos que han sufrido o sufren fracaso académico se ven inmersos en un entorno familiar muy poco favorable, como por ejemplo, dificultad para conciliar la vida laboral y familiar, cambios en la estructura familiar, etc. Dicho contexto familiar, no suele ser favorable para influir positivamente el trabajo de sus hijos y se refleja mediante una disminución cada vez mayor de la cohesión familiar. Por tanto, como bien menciona este autor, la participación de la

familia en el proceso de aprendizaje, parece tener un efecto decisivo en el desarrollo emocional, cognitivo y conductual de los estudiantes y, con lo cual, también un efecto decisivo en el éxito académico. Por eso mismo, podríamos decir que la implicación familiar positiva influirá en los estudiantes y el rendimiento académico de los mismos.

En esta misma línea, destacar que aunque generalmente se considere a la familia como el pilar fundamental de la educación, en ocasiones, todavía se suele derivar dicha tarea educativa a los centros escolares o instituciones educativas. Según Martínez et. al. (2020), actualmente en muchas ocasiones la responsabilidad del rendimiento académico de los alumnos se atribuye a diversas cuestiones que recaen sobre instituciones educativas, como por ejemplo, los métodos de enseñanza de los docentes, los contenidos, los materiales y los métodos de evaluación. Por ello, mencionan que es necesario reconsiderar aquellos proyectos extracurriculares relacionados con la parte social de la vida de todos, en este caso el contexto familiar. Muchas veces no se tiene en cuenta que esa tarea educativa se debería de realizar mediante una coordinación entre ambos contextos (familiar e instituciones educativas). Sin embargo, hay que tener en cuenta que el papel educativo principal lo debería de tener la familia, pero sin olvidarnos por supuesto del centro educativo y de la relación y trabajo mutuo entre ambos contextos ya que esto afectará o podrá afectar tanto directa como indirectamente al rendimiento académico de los alumnos.

Por tanto, esta situación nos hace reflexionar sobre el importante papel que pueden jugar y de hecho en muchos casos juegan, las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes ya que en muchas ocasiones suponen un soporte mediante el cual proporcionando medidas de apoyo pueden brindarles a los estudiantes la oportunidad de llevar a cabo con éxito el proceso educativo. Esto a su vez, también ayudará o se verá reflejado en una reducción del bajo rendimiento académico de los mismos.

Por todo ello, a continuación, en los siguientes apartados, se presentará un panorama general de ciertos conceptos como el de rendimiento académico y familia y de las características y factores o variables que pueden estar influenciándolos para así poder tener una visión más general del tema a tratar. A parte de eso, también se mostrarán ciertas investigaciones relevantes relacionadas con el tema de estudio. En un primer lugar, indagaremos sobre la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos. En este apartado, mencionaremos y analizaremos cuales son las variables

familiares intervinientes en el rendimiento académico de los alumnos y veremos como esas variables pueden afectar o no en cierta medida al rendimiento académico. Por otro lado, en un segundo apartado, haremos hincapié en la relación familia-escuela, es decir, mencionaremos y abordaremos la situación desde un punto de vista psicopedagógico viendo como se da dicha relación actualmente.

También hablaremos de los diversos agentes implicados, el impacto en el aprendizaje y sobre la respuesta institucional, legislativa y profesional. Y, por último, se presentarán brevemente los resultados además de las conclusiones psicopedagógicas obtenidas, se aportarán varias recomendaciones y se hablará de la prospectiva, es decir, de posibles futuras líneas de trabajo a seguir en esta línea y de las limitaciones encontradas a la hora de realizar este trabajo.

2. Finalidad

En el presente trabajo se muestra una posible relación entre la influencia del contexto familiar y el rendimiento académico de los alumnos. Dicha relación puede que no sea siempre lineal pero aun y todo se puede inferir que existe una relación entre ambos. Por tanto, la base de este trabajo se identifica en la influencia que el contexto familiar tiene o puede tener en el rendimiento académico de los alumnos. Para ello, será necesario conocer diversos conceptos y realizar un análisis de diversas investigaciones conociendo por supuesto como se aborda esta temática desde el ámbito académico y psicopedagógico.

Del mismo modo, debemos tener claro que existen varias líneas de trabajo. Por un lado, la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos (relación familia-individuo) y, por otro lado, la relación existente entre la familia y la escuela, es decir, el establecimiento de vínculos entre los centros escolares y las familias. Ambas líneas van entrelazadas, pero en ocasiones, tendemos a olvidarnos de esta segunda línea de trabajo y es importante tener en cuenta que ambas líneas de trabajo son clave a la hora de comprender el rendimiento académico de los alumnos ya que muchas veces una suele influir o repercute en la otra. Por tanto, realizar una revisión documental-teórica de todos estos aspectos, nos proporcionaran una visión más amplia de la temática a trabajar. Cabe mencionar que también está la relación entre el alumno y la escuela, pero en este caso destacaríamos más los aspectos individuales del propio alumno y su relación con el entorno escolar lo que nos desviaría del tema propuesto en un principio. Por tanto, solo daremos unas pequeñas pinceladas del mismo sin adentrarnos mucho en él.

Dicho esto, comentar que como venimos mencionando anteriormente, la finalidad de este trabajo se establece y se formula a partir de la realización de una revisión documental crítica de diversas investigaciones poniendo énfasis en la influencia que el contexto familiar puede llegar a tener o tiene en el rendimiento académico de los alumnos, sin olvidarnos por supuesto de la importancia de la relación familia-escuela y su influencia también en ese rendimiento del alumno. Con lo cual, resumiendo, la finalidad de este trabajo se identifica por conocer, describir y problematizar de forma crítica la influencia que ejercen las variables relacionadas con el contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos.

3. Objetivos

En base al tema propuesto y a lo descrito en los apartados anteriores, se especifican a continuación los objetivos con un carácter propositivo.

3.1. Objetivo general

Demostrar a través de una revisión bibliográfica fundamentada teóricamente la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos.

3.2. Objetivos específicos

- Describir y comprender tanto el concepto de rendimiento académico como el concepto de familia y sus diversos factores.
- Analizar, identificar, conocer y argumentar como repercute el contexto familiar y sus diversas variables en el rendimiento académico de los alumnos.
- Comprender y analizar la importancia de la influencia de la familia y de la relación familia-escuela en relación con los alumnos.

4. Marco Teórico del aprendizaje

En este apartado, por un lado, se abordarán las diferentes definiciones y conceptos relacionados con el rendimiento académico y los factores condicionantes de los mismos, es decir, se realizará una conceptualización general del concepto. Por otro lado, se abordará la temática del contexto familiar, por un lado, conceptualizando el término de familia y por otro lado, haciendo especial hincapié las diversas variables familiares que pueden influenciar o pueden llegar a estar vinculadas con el rendimiento académico de los alumnos. Finalmente, también se hablará sobre la relación familia-escuela, concretando como es la relación entre ambas en términos generales y la influencia que puede tener en relación con el rendimiento académico de los alumnos.

4.1. Conceptualización del rendimiento académico

Más allá de la conceptualización del término de rendimiento académico podemos encontrarnos con muchos otros aspectos relevantes como los factores que le condicionan, pero resulta fundamental comprenderlo ya que sin ello no lograríamos un entendimiento completo del propio concepto y de los siguientes apartados que se expresarán a continuación. Por tanto, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de rendimiento académico?

4.1.1. ¿Qué es el rendimiento académico?

En ocasiones, el rendimiento escolar es una problemática que suele ser habitual que genere preocupación tanto a los padres y profesores como a los propios estudiantes. Además, cabe destacar que el concepto de rendimiento académico fue, y es, utilizado y descrito de diversas formas según el ámbito desde el que se quiera describir. Entre ellos, el que más destaca a la hora de describir este concepto es el ámbito de la educación, del que forman parte distintos profesionales tales como, investigadores, profesores, directores, educadores (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación, 1976; citado por Grasso, 2020). Aun así, hay que tener en cuenta que la complejidad del término rendimiento académico comienza con su descripción y conceptualización.

A veces se le denomina desempeño académico, aptitud escolar o rendimiento escolar, pero, por lo general, las diferencias conceptuales solamente pueden explicarse por cuestiones o

razones semánticas ya que de forma habitual, todos esos conceptos y términos se utilizan como si fueran sinónimos (Lamas, 2015).

Ahora bien, ¿cómo se realiza la evaluación del aprendizaje y, por tanto, del rendimiento académico de los estudiantes? Como bien señala Willcox (2011), en términos generales se han utilizado como criterio del rendimiento académico de los estudiantes las calificaciones escolares asignadas por los profesores y validadas por las instituciones educativas. Parece que esta idea asumida en los diferentes sistemas educativos es más compleja y extensa de los que parece a simple vista. Además, cabe mencionar que a la hora de aportar una definición exacta del constructo de rendimiento académico no todos los autores coinciden con esa característica. Existe una gran variedad de definiciones acerca de este constructo lo que puede llevar a poner en duda o incluso criticar lo discutible de las calificaciones.

Por lo tanto, se puede decir que se le otorga la característica de ser un concepto y una cuestión de estudio amplio, dinámico, complejo y multidimensional (ver figura 1), lo que dificulta establecer un enfoque teórico razonablemente contrastado y sólido (Rodríguez et. al., 2009; citado por Albán y Calero, 2017).

Figura 1. *Características del concepto de rendimiento académico*



Fuente: Elaboración propia

Como mencionamos anteriormente, la complejidad del término hace difícil su conceptualización, por lo que actualmente hay una gran variedad de definiciones del concepto. A continuación, se presentan algunas de las definiciones más relevantes del término rendimiento académico destacando solamente algunas de ellas de esa gran variedad existente.

Por una parte, Pizarro (1985) y Novaez (1986) (citados por Velásquez, 2008), coinciden en definir el rendimiento académico como el conjunto de ratios efectivos obtenidos por el individuo en determinadas actividades académicas, como respuesta a un proceso de instrucción o formación interpretable de acuerdo con objetivos o propósitos educativos antes fijados. Por otra parte, García y Palacios (1991) (citados por Albán y Calero, 2017), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento escolar, concluyen que, el rendimiento escolar se caracteriza por responder al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno, a medidas de calidad y a juicios de valoración y se convierte en un medio para alcanzar los propósitos asociados a expectativas en función al modelo social vigente. Aparicio y González (1994), sostuvieron que el rendimiento académico está íntimamente relacionado con la calidad de la enseñanza. Mientras Zabalza (1994), consideró que el rendimiento educativo, es entendido depende de varios factores personales como ambientales y refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo.

Otros autores como por ejemplo, Torres y Rodríguez (2006) definen el rendimiento académico como el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia, comparado con la norma, y que generalmente es medido por el promedio escolar. Así, tal rendimiento no es sinónimo de capacidad intelectual, de aptitudes o de competencias. Finalmente, siguiendo esta línea, para Martínez (2007) y Caballero, Abello y Palacio (2007), el rendimiento académico se expresa a través de las calificaciones escolares consideradas como el cumplimiento de las metas, logros u objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursan.

Después de haber realizado una pequeña aproximación conceptual, resumiendo, se podría concluir que dar una definición exacta del concepto de rendimiento académico no es una tarea fácil. Por ello, partiendo de todo lo mencionado anteriormente y como bien explica Álvaro et. al. (1990), tratar de definir este concepto resulta una tarea complicada debido a su multidimensionalidad y complejidad.

4.1.2. Factores condicionantes del rendimiento académico

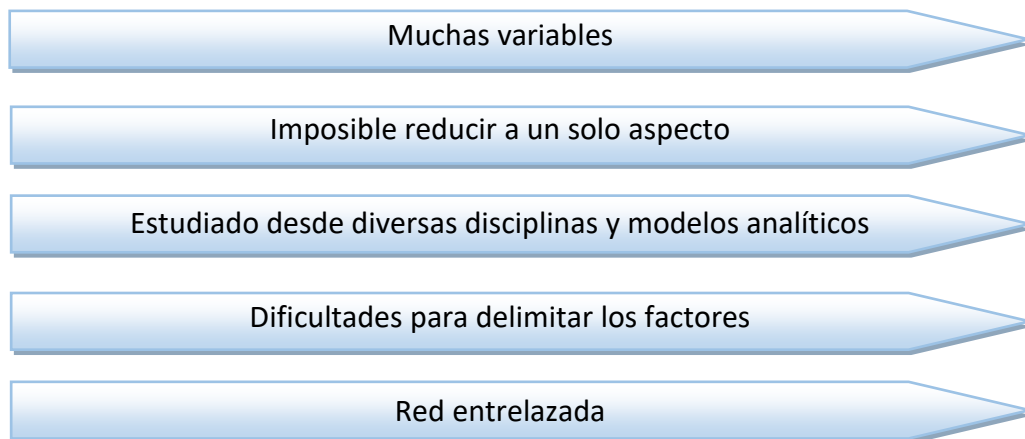
Como se puede ver en las definiciones aportadas anteriormente, en el rendimiento académico se ven implicadas muchas variables, entre ellas, las variables psicológicas o internas al sujeto (personalidad, inteligencia, motivación, etc.), las variables externas al

sujeto (clima familiar, profesorado, el ambiente del aula, etc.) y también la combinación de ambas. En cualquier caso, se refiere a un término casi imposible de reducir a un solo aspecto ya que abarca muchas variables (Grasso, 2020).

Por todo ello y después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento académico, mencionar que tal y como dice Narváez (2001) (citado por Isaza y Henao, 2012), existen diversos y complejos materiales de estudios e investigación sobre el rendimiento académico donde se estudian diferentes variables o factores desde la perspectiva de diversas disciplinas y modelos analíticos.

El rendimiento académico siempre ha sido un tema recurrente en la investigación, el debate sobre la importancia de la educación demuestra su importancia y explica el interés de seguir indagando sobre los factores y determinantes que producen o generan esas diferencias en el rendimiento entre los alumnos (Rodríguez y Guzmán, 2019). Pero hay que tener en cuenta que existen muchas dificultades para definir o delimitar qué factores afectan el éxito o el fracaso escolar, debido a que habitualmente estos factores o variables suelen formar parte de una red entrelazada, por lo que es difícil definirlos o delimitarlos para que cada factor o influencia se pueda distinguir claramente (ver figura 2).

Figura 2. *Características de los factores condicionantes del rendimiento académico*



Fuente: Elaboración propia

Al realizar una revisión bibliográfica sobre los factores y variables que influyen en el rendimiento académico podemos encontrar como por ejemplo, Molina (2015), señala que el rendimiento académico debe ser valorado como el vínculo entre los factores sociales y educativos que influyen en el desarrollo de los conocimientos, hábitos, actitudes,

habilidades, intereses, capacidades, expectativas y motivación de los estudiantes y que estos factores dependerán del desarrollo personal del estudiante y del entorno en el que se encuentran. Además, según esta autora, las variables que pueden afectar el rendimiento académico son las psicosociales, económicas, académicas, personales, institucionales y por supuesto las familiares.

Por otro lado, autores como Todd y Caldarella (2016), indican la existencia de dos tipos de factores. Por un lado, los que se refieren de forma destacada a los factores académicos, que pueden hacer que los estudiantes se queden o suspendan en un grado determinado, mientras que por otro lado, enfatizan en los factores externos al estudiante, es decir, los factores contextuales, como por ejemplo, los ingresos económicos básicos de la familia, el nivel académico de los padres y la dinámica familiar entre otros.

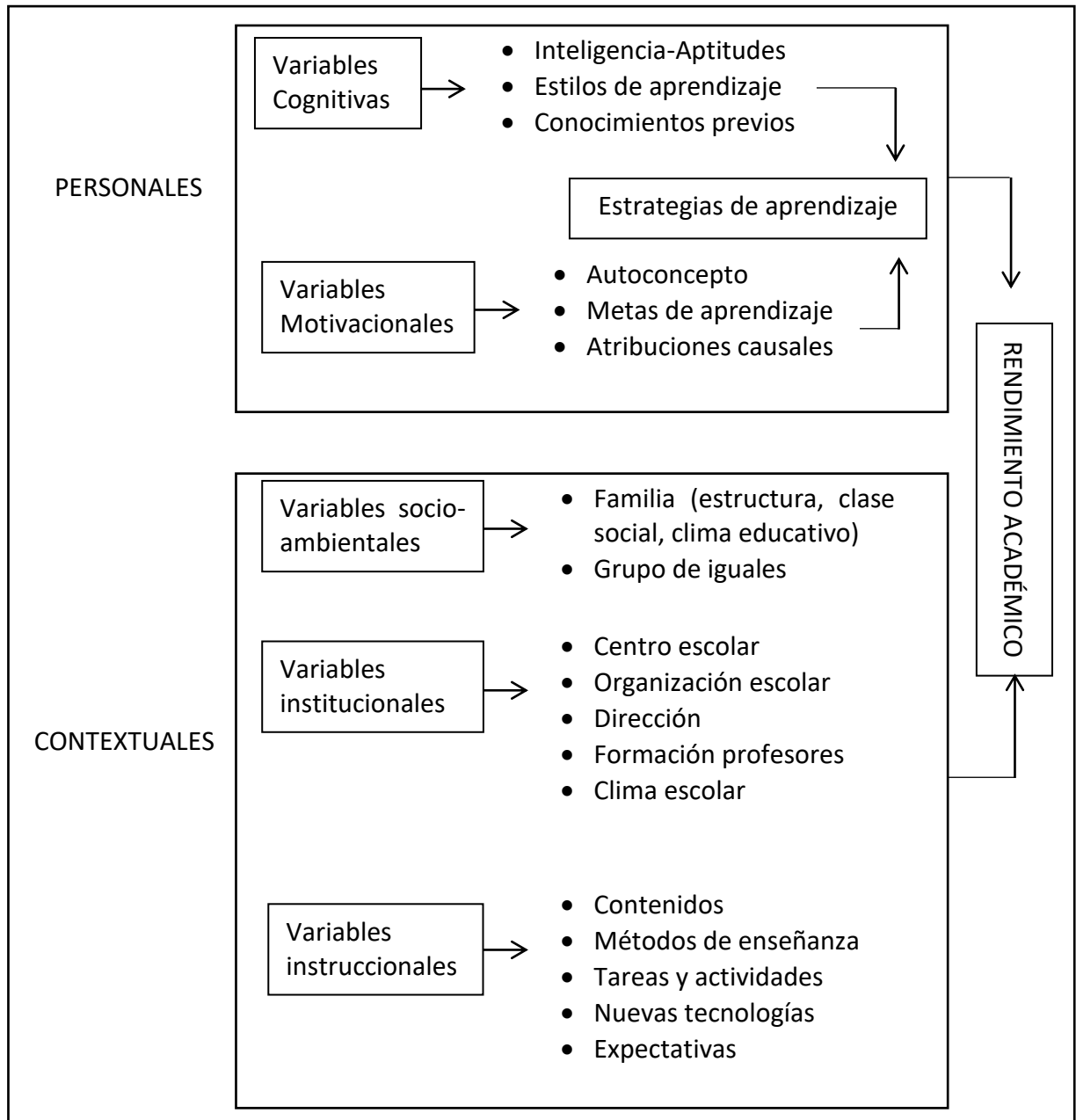
Siguiendo esta línea, según González-Pienda (2003), al conjunto de variables que inciden y determinan en el éxito o el fracaso escolar y que condicionan el rendimiento académico, se les denomina condicionantes o determinantes del rendimiento académico. Según este autor, los factores condicionantes del rendimiento académico forman parte de un conjunto de factores delimitados por variables que se pueden dividir en dos niveles. Por un lado, las variables personales, entre las que se incluyen las variables cognitivas y motivacionales y por otro lado, las variables contextuales, como por ejemplo, las variables socio-ambientales, las institucionales y las instruccionales (ver figura 3).

Por una parte, dentro de las variables personales se incluyen aquellas que describen a los alumnos como aprendices. Dentro de ellas se encuentran dos categorías, las variables cognitivas, como por ejemplo, las aptitudes, la inteligencia, los conocimientos previos, los estilos de aprendizaje, etc. y las variables motivacionales, dentro de las cuales se encuentran las metas de aprendizaje, el autoconcepto y las atribuciones causales.

Por otra parte, tenemos las variables contextuales, las que se refieren a los aspectos externos de los estudiantes, es decir, el contexto o entorno en el que los alumnos se desarrollan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dentro de la misma distinguimos tres tipos de variables subyacentes. Las variables socio-ambientales, que hacen referencia al contexto específico donde se desarrolla el individuo, como por ejemplo, la cultura, el lenguaje, el estatus familiar, social y económico. Las variables institucionales, que se refiere al contexto escolar y el centro escolar como institución y comunidad educativa, organización

escolar, dirección, clima escolar, formación profesores, etc. Y finalmente, las variables instruccionales, que incluyen diversos aspectos relacionados con los contenidos académicos, tareas y actividades, métodos de enseñanza, expectativas y las nuevas tecnologías.

Figura 3. Condicionantes del rendimiento académico



Fuente: González-Pienda, 2003

A lo largo de los años, el conjunto de variables más estudiadas han sido las personales, pero progresivamente se han ido añadiendo y cobrando más fuerza otro tipo de variables como las contextuales. Es decir, tradicionalmente, la investigación científica ha señalado que las causas intrínsecas de los estudiantes eran los determinantes principales del bajo

rendimiento académico, pero las causas extrínsecas cobran cada vez más importancia y se incide más en ellas ya que se ha observado que también condicionan el rendimiento académico de los alumnos (Beneyto, 2015). Por ello, cabe destacar que en las últimas décadas, han aumentado enormemente las investigaciones que han ido encaminadas a comprender el papel que juegan las variables contextuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, como consecuencia, también a comprender el papel desempeñado por los diferentes miembros del entorno próximo del alumno, siendo especialmente relevantes los trabajos que giran en torno al papel desempeñado por la familia (Robledo y García, 2009). En este sentido, actualmente es inevitable no reconocer la importancia del papel de la familia en el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Por todo ello y dentro de este contexto, más adelante comentaremos cuales son las variables y condiciones familiares que favorecen o dificultan el rendimiento académico de los alumnos teniendo en cuenta de que pueden actuar tanto como factores de riesgo como factores de protección ante el fracaso y el éxito escolar, es decir, teniendo en cuenta la influencia que pueden llegar a tener en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los mismos.

4.2. Contexto familiar y rendimiento académico

En este apartado, profundizaremos en la importancia e incidencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los estudiantes. Para ello, en un primer momento desarrollaremos brevemente el concepto de familia adentrándonos después en los factores y variables que pueden llegar a tener influencia o pueden llegar a estar vinculados con el rendimiento académico de los alumnos, sin olvidarnos por supuesto, de realizar un pequeño análisis de la relación familia-escuela y su influencia también en el rendimiento académico.

4.2.1. Concepto de familia

Las definiciones del concepto de familia son abundantes y generalmente reflejan los valores y esquemas que ha promovido cada sociedad en diferentes momentos de la historia (Beneyto, 2015). Es decir, la complejidad de la familia en la sociedad occidental dificulta la elaboración de una definición que refleje las características de varios modelos (Sánchez, 2008).

Durante mucho tiempo, la familia ha sido y es considerada como la institución fundamental donde las personas se desarrollan como seres sociales y culturales, pero tenemos que tener

en cuenta que la estructura y forma de la familia ha cambiado, por lo que es muy importante realizar un análisis sobre su conceptualización. Es muy importante redefinir el concepto de familia para que no se vea como un concepto estático, sino como un sistema en constante cambio que a su vez necesita cubrir o satisfacer diferentes necesidades. Las familias han cambiado, pues se han modificado los modelos familiares, los tipos de familia y la composición y la integración interna, lo que nos lleva a la necesidad de replantear el concepto para que se tome en cuenta su gran diversidad (Gutiérrez et. al., 2016). Es decir, se podría decir que la familia y su concepto se irán modificando siempre ya que es un concepto activo. Por lo tanto, no puede ser estudiada como algo tradicional y permanente ya que se requiere una reconsideración continua de su forma y definición a consecuencia de las nuevas dinámicas que se generan.

Por todo ello, se puede decir que la conceptualización de la familia no es una tarea fácil, por lo que su estudio debe dirigirse desde una perspectiva integradora que le permita observarla y entenderla cómo se muestra en la realidad, es decir, desde una comprensión holística que muestre su verdadera dinámica, identidad y desarrollo incluyendo los diversos aspectos estudiados por las diferentes disciplinas. A este respecto y ofreciendo una conceptualización generalista, se podría decir que la familia es un grupo de dos o más personas que coexisten como unidad cultural, espiritual y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo y que desde distintos aspectos (psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal), cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío (Oliva y Villa, 2014).

Como mencionamos anteriormente y como menciona también Benítez (2017), definirlo no es una tarea fácil, especialmente si consideramos que no hay un concepto único de familia, ya que, a lo largo de la historia, la diversidad de familias que ha habido junto con diversos factores, han influido en su desarrollo y estructura. Además, según este autor, actualmente estamos ante una sociedad sin precedentes que intenta ser más tolerante, respetuosa e inclusiva, por lo que cada vez hay más alternativas para perfilar nuevas formas de familia. También menciona que una de las pocas generalizaciones ampliamente aceptadas en las ciencias sociales es que la familia es una institución que se puede encontrar en todas las sociedades humanas y que ha adoptado muchas formas en el tiempo y el espacio. Según este autor, la familia consta de diferentes características (ver figura 4).

Figura 4. *Características del concepto de familia*

- “La familia es la célula básica de la sociedad” (Auguste Comte, 1798-1857).
- Siempre ha existido (carácter histórico y universal).
- Es una institución permanente con gran capacidad de adaptación a los cambios.
- Realiza importantes funciones directamente relacionadas con el mantenimiento de la vida humana, su desarrollo y el bienestar: función biológica, afectiva, económica, protectora, educativa y recreativa.
- Es un grupo social.
- Está organizada de diferentes formas.
- En su papel mediador, es la sociedad más cercana al individuo: sociedad-familia-individuo.
- Es la primera escuela: lenguaje, comunicación, códigos/normas de conducta, valores, derechos y obligaciones como persona.

Fuente: Benítez, 2017

4.2.2. Factores y variables familiares vinculados con el rendimiento académico

Tras una delimitación de conceptos en la que se ha tratado de explicar por una parte que es el rendimiento académico y sus factores condicionantes y por otro lado, el concepto de familia, ahondaremos en los factores y variables familiares que pueden llegar a tener influencia o pueden llegar a estar vinculados con el rendimiento académico de los alumnos.

En primer lugar, mencionar que como concluyeron Mendoza y Barcia (2020), existen investigaciones que describen la relación directa entre la dinámica familiar, la funcionalidad de la familia y los niveles de implicación de estas en el rendimiento escolar. Además, según Ruiz (2001), queda suficientemente probado que el entorno familiar ejerce una gran influencia sobre el rendimiento académico. Este autor también señala que puede resultar conveniente formular y promover unas pautas de comportamiento familiar que eviten situaciones de bajo rendimiento académico y, por tanto, favorezcan o mejoren el rendimiento de los alumnos, eliminándose así las posibles consecuencias que unas malas rutinas o costumbres pueden estar produciendo en el alumno.

Por ello, haciendo hincapié en estos factores familiares, cabe mencionar que son muchas las propuestas realizadas por las diferentes autores y corrientes teóricas, aportando diferentes

nomenclaturas y clasificaciones en relación al tipo de variables familiares que son de gran interés para analizar el impacto y la relación del contexto familiar en el desarrollo académico, y concretamente, en el rendimiento académico de los estudiantes (ver tabla 1) (Robledo y García, 2009).

Tabla 1. *Clasificación de las diferentes tipologías de variables familiares*

VARIABLES FAMILIARES TIPO I	VARIABLES FAMILIARES TIPO II
<p><i>Estructurales - entrada - background</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Nivel socioeconómico - Recursos culturales - Formación académica parental - Estructura familiar - Estado de salud familiar 	<p>Dinámicas - de proceso- curricular del hogar</p> <ul style="list-style-type: none"> - Clima: adaptabilidad, organización, control, comunicación, cohesión, estrés - Habilidades parentales: intercambios- relaciones - Tiempo de permanencia en el hogar - Estimulación y expectativas educativas
<p><i>Investigación sociológica</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Nivel educativo y ocupación de los padres - Estatus sociocultural y nivel de ingresos 	<p>Escuela Chicago</p> <ul style="list-style-type: none"> - Procesos educativos socio-psicológicos que afectan al aprendizaje
<p><i>Constelación familiar</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Número de hijos - Orden de nacimiento de los hijos - Distancia en años entre hermanos 	<p>Escuela Británica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Experiencias de los padres - Aspiraciones parentales - Condiciones materiales del hogar - Estatus de la familia
<p><i>Variables estructurales</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Nivel de estudios y profesión de los padres - Estatus socioeconómico familiar - Nivel de ingresos familiar - Características de la vivienda - Constelación familiar 	<p>Variables de proceso</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expectativas y atribuciones parentales - Ambiente afectivo del hogar - Estilo disciplinario - Estructura de aprendizaje en el hogar - Implicación parental en educación

Fuente: Bacete y Rosel, 1999; Pizarro y Clark, 1998, Ruíz de Miguel, 2001; citados por Robledo y García, 2009

Como se puede observar en la tabla, las variables familiares implicadas en el rendimiento académico se pueden clasificar en dos grandes bloques, estructurales y dinámicas. Por un lado, en cuanto las variables estructurales, hacen referencia a las características más estables que definen una familia y las que le otorgan unas cualidades fuera del alcance directo de las intervenciones político-educativas (Xía, 2010), es decir, son un conjunto múltiple de factores que definen y dan forma a la dimensión relacionada con el background familiar y que incluyen, por un lado, el estatus socioeconómico familiar y, por el otro lado,

los aspectos relacionados con la propia tipología y estructura familiar (Robledo, 2016). Por otro lado, las variables dinámicas, hacen referencia a todo lo relacionado con el clima familiar (Beneyto, 2015) y, por tanto, se puede suponer que ya no serán tan estables como las variables estructurales, sino que variarán en función de los diversos aspectos y factores que influyan a la familia. Por tanto, analizaremos en un primer lugar algunas de las variables familiares estructurales para posteriormente realizar un pequeño análisis también de algunas de las variables familiares dinámicas.

Por una parte, es fundamental profundizar en como los aspectos y variables estructurales de la familia que pueden influir e intervenir como factores de riesgo o como factores protectores o estimulantes del rendimiento académico de los alumnos. Por tanto, debemos saber que, dentro de estas variables, podemos diferenciar dos grandes bloques: el nivel socioeconómico y la tipología o estructura familiar como tal.

En cuanto al nivel socioeconómico, hace referencia a las condiciones que tienen tanto los estudiantes y como la familia de los mismos para mantener unos medios de vida adecuados durante el proceso de desarrollo personal y profesional, como por ejemplo: alimentación, vivienda, vestimenta, entretenimiento, transporte, materiales de aprendizaje, etc. En este apartado, también se incluirían el nivel de ingreso familiar y la profesión, educación y nivel cultural de los progenitores o familiares entre otros. Por tanto, podríamos decir que se refiere a un conjunto de elementos que califican y sitúan a una persona o a un grupo o colectivo dentro de una jerarquía social.

Siguiendo esta línea y como bien menciona Cruz et. al. (2014), a menudo se escucha que los estudiantes con bajo rendimiento académico utilizan la falta de apoyo económico de sus progenitores como excusa para no cumplir con las actividades extracurriculares que los docentes en ocasiones les demandan para fortalecer sus estudios. Sin embargo, estos autores también encontraron como estudiantes con alto rendimiento académico que disponían de pocos recursos académicos y económicos, lograban superar con un buen rendimiento académico las evaluaciones correspondientes al plan de estudios previamente acordado. Pero ¿cuál era la razón de esta contradicción? Según los resultados que obtuvieron, los alumnos con un nivel socioeconómico más bajo, mostraban un mejor rendimiento académico a pesar de las carencias económicas debido a diversas causas, como por ejemplo, un mayor compromiso, responsabilidad y deseo de superación.

Por el contrario, también hay estudios que confirman que los estudiantes que se desarrollan en familias en situación de desventajas socioeconómicas, poseyendo un nivel socioeconómico medio-bajo o bajo, corren un mayor riesgo de presentar un bajo rendimiento académico. Por ejemplo, Noguera y Wells (2011) (citados por Rodríguez y Guzmán, 2019), describieron tres razones por las que un nivel socioeconómico bajo afectaba directamente en el rendimiento académico. Por una parte, mencionaban que estos estudiantes tienen menos oportunidades de apoyo académico y social fuera de la escuela (oportunidades de enriquecimiento académico, clases de refuerzo educativo, campamentos de verano, etc.). Por otra parte, consideraban que estos estudiantes se enfrentan frecuentemente a condiciones que afectan su salud, seguridad y bienestar (acceso limitado a la atención médica, malas condiciones de vivienda, mala alimentación, barrios marginales, etc.). Y, por último, recalcan que debido a la exposición frecuente a condiciones adversas los progenitores de estos estudiantes generalmente no pueden obtener un capital social y cultural de alto nivel.

Además del nivel socioeconómico, nos encontramos con la tipología o estructura familiar, es decir, las variables que hacen referencia principalmente a el tipo de familia y la constelación familiar, como por ejemplo, el número de hijos, el número de personas que cohabitan en el hogar y las relaciones de parentesco establecidas entre ellas, el orden de nacimiento de los hijos o la distancia en años entre hermanos, entre otros.

Como señala Robledo (2016), los resultados de varias investigaciones muestran que el nivel socioeconómico y la estructura o tipología familiar, están relacionados con el desarrollo académico de estudiantes de diversas edades y niveles de rendimiento académico, apuntando hacia unos resultados propicios cuando se obtiene un nivel socioeconómico alto y una estructura familiar tradicional. Además, menciona que parece que el impacto de estas variables sobre el rendimiento académico suelen ser indirectas, ya que estas variables estructurales son variables que regulan otras variables dinámicas, como pueden ser, el clima familiar o la participación e implicación educativa de los progenitores entre otros, que tienen un impacto más directo en el rendimiento académico de los alumnos.

Por otra parte, podemos decir que aparte del nivel socioeconómico y la estructura y tipología familiar, también existe un conjunto de variables familiares que afecta, impacta e influye, igualmente, en el rendimiento académico de los alumnos, como por ejemplo, las

habilidades parentales, la calidad de la relación entre pareja, los estilos educativos parentales, la implicación parental en la educación de sus hijos, etc. A ese tipo de variables se les denomina variables dinámicas.

Si bien existe una evidencia empírica de que las variables estructurales familiares están relacionadas con el rendimiento académico de los estudiantes, actualmente las tendencias científicas se centran prioritariamente en el análisis de variables dinámicas, ya que estas parecen tener un impacto más directo en el rendimiento académico, y en especial en el éxito académico de los estudiantes (Beneyto, 2015). Entre estas variables mencionadas destacan las siguientes: el clima y el ambiente familiar, el funcionamiento familiar, los diferentes puntos de vista o actitudes de los padres, la implicación y participación familiar en la educación de sus hijos y también las expectativas de los progenitores en referencia al futuro de sus hijos (Robledo y García, 2009).

Las investigaciones realizadas afirman que el rendimiento académico no es independiente de otros contextos de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Los diversos estudios realizados han demostrado que en un entorno social y familiar favorable (padres que tienen estudios universitarios, de un nivel socioeconómico medio y privilegiado y que sus relaciones familiares se caracterizan por el apoyo emocional), la posibilidad de éxito académico aumenta; por lo tanto, cuando los estudiantes viven en contextos, condiciones o entornos desfavorables con menores oportunidades (pobreza, familias monoparentales, disfunción familiar, marginación, baja educación de los progenitores, etc.), sus probabilidades de éxito académico y por tanto, de lograr un buen rendimiento académico disminuyen (Bullon et al., 2017; Enríquez et al., 2013; Roksa y Kinsley, 2018; citados por Rodríguez y Guzmán, 2019).

Como ya hemos comentado anteriormente, la importancia del contexto y entorno familiar en el ámbito educativo y en especial, en el desarrollo académico de los estudiantes es irrefutable ya que es una de las variables primordiales que inciden en nivel del rendimiento académico de los estudiantes. Por ello, con el desarrollo de este marco teórico, se ha procurado dar una visión general respecto al tema, conociendo y entendiendo en un primer momento a que nos referimos cuando hablamos de rendimiento académico, al mismo tiempo que se ha profundizado en las diversas variables que lo componen y le influyen, poniendo especial atención a lo referente al contexto familiar.

Aun así, mencionar que como bien expresa Beneyto (2015), conviene insistir en las limitaciones de la elección de factores familiares como variables para determinar el rendimiento académico. Como señalamos a lo largo del apartado, el hecho de que esta estructura se vea afectada por múltiples factores interrelacionados de manera compleja hace que la investigación en esta área sea extremadamente complicada. Por tanto, se ha de tener en cuenta que la revisión bibliográfica realizada hasta el momento no es exhaustiva ni absoluta, ni tampoco se pretende que lo sea, ya que eso implicaría realizar un trabajo de investigación más amplio, más riguroso y de una categoría superior, pudiendo analizar e investigar las diversas variables y factores de una manera más profunda y de un modo más exhaustivo. Por ello, a través de esta pequeña revisión bibliográfica realizada, el objetivo no es más que brindar apoyo teórico a los siguientes apartados que se describen a continuación.

4.3. Relación familia-escuela

Hasta el momento hemos realizado un pequeño recorrido de como las variables familiares pueden influir en el rendimiento académico de los estudiantes, pero no podemos olvidarnos de la relación existente entre el contexto familiar y el escolar ya que también es muy importante. Por tanto, debemos responder a las siguientes cuestiones que se plantean a continuación. ¿Qué relación existe entre la familia y escuela? ¿Favorece esa relación el desarrollo académico y, por tanto, el rendimiento académico de los estudiantes?

Aunque el bajo o alto rendimiento es un indicador escolar, la interconexión existente entre la escuela y el entorno familiar hace que ciertos factores sociales y familiares contribuyan a aumentar el riesgo de que ciertos estudiantes tengan más probabilidades y sean más vulnerables de tener un bajo rendimiento académico (Rodríguez y Guzmán 2019). Por tanto, según concluyeron investigaciones recientes, las familias y las escuelas pueden y deben en beneficio de los estudiantes, interactuar, relacionarse, colaborar, coordinarse y moverse juntos, haciendo lo que les corresponda según sus roles desempeñados (Berzosa, 2003).

Se puede decir que hoy en día, uno de los factores decisivos para el éxito de los estudiantes es que la familia participe y se implique en la educación y se establezca una relación efectiva entre la familia y la institución educativa (Kherroubi, 2008; citado por Belmonte et. al., 2020). Además, mencionar que como concluyeron Peralbo y Fernández (2003), el hecho de

que las familias vayan al centro educativo y mantengan contacto con el mismo, no es el único requisito indispensable para que mejore el rendimiento académico de los estudiantes. Según los resultados que obtuvieron estos investigadores, concluyeron que en esta relación centrada en la familia-escuela, si la iniciativa provenía de la familia, era más probable que se utilizaran recursos compensatorios para solucionar el bajo rendimiento de los estudiantes. Por lo tanto, establecieron una relación significativa entre la propia iniciativa de asistir al centro educativo y la implementación de soluciones para superar el bajo rendimiento de los estudiantes.

Siguiendo esta línea, cabe resaltar que existen diversos autores que, respecto a la participación e implicación de las familias en los centros escolares, distinguen diferentes niveles de participación de las mismas. Según Bernad y Llevot (2015), por una parte, hay familias que basan su relación con el centro escolar con el propósito de realizar un seguimiento del progreso del aprendizaje escolar de sus hijos y para ello asisten a reuniones con el tutor, participan en diversas actividades, apoyan la educación y la escolaridad desde el hogar y les dicen a sus hijos que la escuela es importante. Por otra parte, según estos autores también hay otras familias que consideran que es necesario participar en otro nivel de un modo más colectivo, considerando que deben implicarse en la gestión del centro y, por tanto, participan en la construcción de “proyectos escolares” y toman diversas decisiones que afectan a la comunidad educativa en general, es decir, suelen ser familias que se sienten pertenecientes de esa comunidad y participan en ella.

Además, respecto al centro escolar y esa implicación y participación familiar, resaltar que como menciona Domingo et. al. (2010), generalmente los centros educativos apoyan la idea de la necesidad del acercamiento de las familias, uniéndose y compartiendo información y ofreciendo la posibilidad de ayudar a sus hijos, pero también hay personas que restringen esta participación por varios motivos como por ejemplo, por miedo o por incertidumbre. Por lo tanto, se pueden distinguir claramente dos tendencias en la cooperación y participación de los padres en los centros escolares: contar con ellos o evitarlos. Sin duda alguna, la primera opción, es decir, la opción de contar con ellos sería la más productiva y profesional teniendo en cuenta que cada vez más investigaciones y autores la avalan. Además, como mencionan estos autores, la participación de la familia en la vida escolar parece tener unas

repercusiones y a su vez un impacto importante en la autoestima, en las relaciones (familiares y familia-escuela) y en el rendimiento académico de los estudiantes.

También cabe mencionar que según Siles (2003), si existe una buena relación entre el centro educativo y la familia, se mejorará el rendimiento académico y se desarrollarán actitudes y comportamientos positivos y, por lo tanto, los alumnos entenderán que existe una continuidad entre los objetivos educativos familiares y los objetivos educativos del centro. Es decir, que los objetivos de ambos ámbitos (familiar y escolar) seguirán una misma línea y, por tanto, los estudiantes no los entenderán como algo contradictorio. Este autor también resalta que, si ambos contextos tienen una buena relación, por una parte, las familias suelen tener una actitud más positiva hacia el centro escolar y hacia los profesores y demás profesionales del centro, aparte de aumentar su disposición a participar en las diversas actividades planteadas y realizadas por el centro escolar. Por otro lado, respecto a los profesionales y, en especial a los profesores de los centros escolares, comenta que se ha observado que también cambia su comportamiento, ya que se sienten más motivados y mantienen una mejor relación tutorial con los estudiantes, lo que influye positivamente en el rendimiento académico de los mismos.

Tabla 2. Factores en la relación familia-escuela que favorecen el rendimiento académico

FAMILIA	CENTRO EDUCATIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Iniciativa proveniente de la familia. • Participación e implicación. • Sentirse pertenecientes a la comunidad educativa. • Implicarse en los proyectos escolares. • Actitud positiva hacia el centro educativo y los profesionales del mismo. • Objetivos comunes o en la misma línea que el centro educativo. • Colaboración y coordinación con el centro educativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar la idea de la necesidad del acercamiento de las familias. • Unirse y compartir información y ofrecer la posibilidad de ayudar a sus hijos. • Existir una continuidad entre los objetivos educativos familiares y los objetivos educativos del centro. • Motivación de los docentes y demás profesionales. • Una mejor relación tutorial con los estudiantes. • Colaboración y coordinación con la familia.

Fuente: elaboración propia

Concluyendo mencionar que, muchos autores hacen hincapié en la necesidad de promover la cooperación entre los centros escolares y las familias, al mismo tiempo que enfatizan

también en los diferentes efectos positivos que esa colaboración y coordinación puede producir en los estudiantes, familia, docentes, profesionales del centro y en el centro educativo, es decir, en la comunidad educativa en su totalidad (ver tabla 2). Según Maestre (2009), se podría decir por tanto que, una relación estable y positiva entre la familia y el centro educativo puede enriquecer y beneficiar la autoestima de los estudiantes, la relación entre padres e hijos, el rendimiento escolar, las actitudes de los padres hacia el centro educativo y también ofrecer una educación más eficiente y eficaz. Además, como bien señala López (2010), la educación únicamente puede desarrollarse íntegramente cuando el centro educativo y la familia colaboran unidos.

5. Marco contextual de la acción.

En este apartado que se expone a continuación, se estudiará la realidad enmarcada en lo que corresponde al ámbito del contexto familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos, es decir, se realizará una descripción del contexto que aborda nuestra temática. Para ello, comentaremos brevemente varios aspectos a tener en cuenta. En un primer lugar se indicarán los agentes implicados, es decir, las personas, los profesionales e instituciones que se ven implicados. A continuación, se expondrá el impacto que supone en el aprendizaje y, por último, se analizará la respuesta institucional, legislativa y profesional que lo regula, es decir, el marco normativo del mismo.

5.1. Agentes implicados

El rendimiento académico de los estudiantes se ve influenciado por diversos factores, que como ya mencionamos en apartados anteriores, pueden ser tanto personales como contextuales. Es decir, se considera que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial de gran complejidad donde inciden una gran diversidad de variables. Aun así, haciendo referencia a las diversas investigaciones analizadas, mencionar que han sido particularmente frecuentes las investigaciones sobre las variables personales del rendimiento académico, olvidándose constantemente del contexto y entorno social que abarcan los estudiantes y que, por tanto, también tiene un papel importante en la vida académica de los estudiantes tanto directa como indirectamente.

Por ello, y como veníamos recalcando anteriormente, en el rendimiento académico de los estudiantes no solo influyen las variables personales del estudiante, sino que también influyen otros aspectos y contextos, como por ejemplo, el contexto familiar y la relación familia-escuela entre muchos otros. Por esa misma razón, hay que considerar que no es conveniente centrarse solamente en uno de los agentes implicados (que generalmente suele ser el alumno y sus variables personales) a la hora de hacer referencia al rendimiento académico de los alumnos, sino que es importante mencionar y tener en cuenta a todos los agentes implicados en la temática propuesta ya que todos ellos tienen en mayor o menor medida una relación y, por tanto, un impacto e influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Por eso mismo, podemos decir que los principales agentes implicados en la

temática planteada son los siguientes (ver figura 5): el estudiante, la familia y el centro educativo.

Figura 5. Agentes implicados



Fuente: elaboración propia

Por una parte, el primer agente implicado es el *estudiante*. Como ya hemos mencionado en apartados anteriores, la gran mayoría de investigaciones se han centrado en analizar la influencia de las variables personales de los estudiantes en el rendimiento académico. ¿Pero, cuáles son esas variables personales y cómo influyen en el rendimiento académico de los estudiantes? A continuación, realizaremos un pequeño recorrido de esas diversas variables con el fin de esclarecer y un poco más a que nos estamos refiriendo.

Las variables personales que habitualmente se relacionan con el rendimiento académico podemos encontrar las siguientes: inteligencia, personalidad, motivación, autoconcepto, estilos de aprendizaje y género. En este sentido, cabe señalar que si bien ciertos factores como los mencionados en los apartados anteriores tienen un impacto directo en el desempeño académico, las variables psicológicas de los estudiantes (autorregulación, metas académicas, estrategias de aprendizaje, autoeficacia, etc.) pueden ejercer como factores protectores de los logros académicos o resultados académicos obtenidos, reduciendo o incluso eliminando la ocurrencia nociva de los factores de riesgo sociales y familiares (Eccles et al., 2006; citado por Rodríguez y Guzmán 2019).

Por otro lado, otro de los agentes implicados es la *familia*. La familia es el primer núcleo social al que pertenece la persona y por ello, tiene una gran influencia e impacto en la vida

de los estudiantes. Como mencionan, Lastre, López y Alcazar (2018), la familia, no solo afecta en el desarrollo físico, psicológico y social del individuo, sino que también contribuye a la formación de sus características personales. Según estos autores, en este primer núcleo social, el individuo comprenderá qué es bueno o malo y también qué es aceptado y rechazado por una sociedad en particular. Por tanto, se puede decir que cada vez somos más conscientes de la importancia del papel de los padres en el progreso y desarrollo de la educación de los niños.

Además, según Méndez y Jaimes (2018), es bien sabido que el tipo de interacción familiar que se establece en la primera infancia afecta sus diferentes etapas vitales y promueve o dificulta las relaciones en diferentes ámbitos: educación, formación, sociedad y familia. Desde esta perspectiva, recalcan que la interacción entre progenitores e hijos es vital para el desarrollo de diversos ámbitos que rodean al estudiante, ya que de alguna manera tienen un gran impacto en el rendimiento académico de los estudiantes.

Sin embargo, como mencionan Lastre, López y Alcazar (2018), en la vida diaria en muchas ocasiones, la familia y la escuela están claramente separadas, y muchos progenitores tienen la idea errónea de que una vez que el estudiante ingresa al centro educativo, se transferirán todas las responsabilidades, funciones y el peso de la educación a los docentes y a la propia institución. Comprobaron que por parte de los progenitores a menudo se observa indiferencia y poca participación en las actividades escolares, centrándose sus intervenciones solamente en asistir a reuniones, comprar materiales escolares y pagar las matrículas correspondientes, ignorando el hecho de que su poca colaboración y contribución puede determinar y repercutir en gran medida el nivel de rendimiento académico de sus hijos.

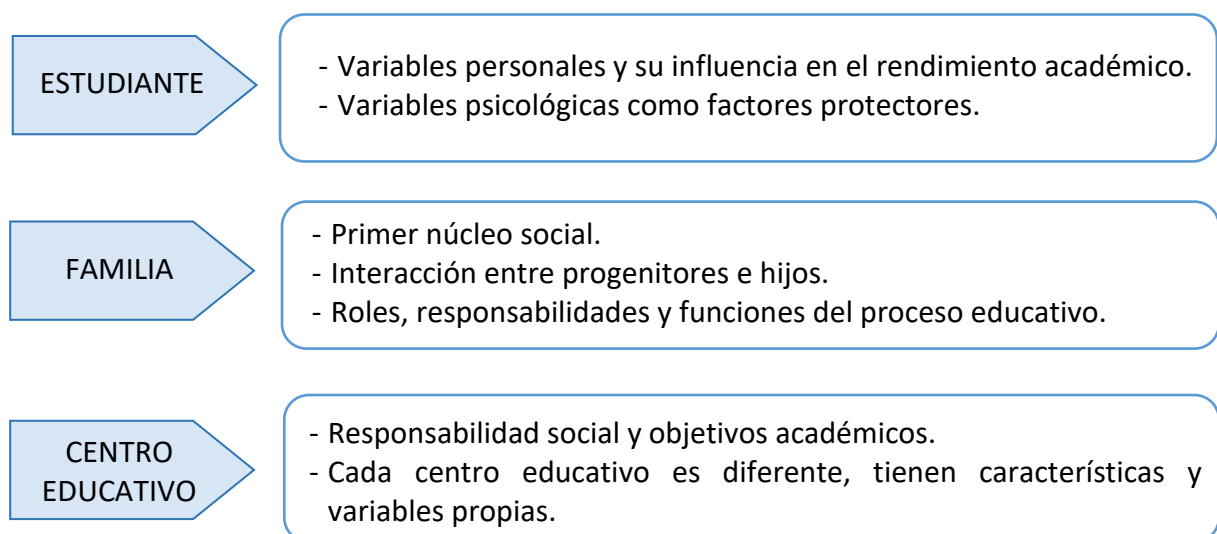
Por tanto, como confirman estos autores y como hemos mencionado anteriormente, el apoyo familiar puede considerarse como un predictor del rendimiento académico por lo que no debe ignorarse el papel protagónico que juega la familia en relación al ámbito educativo de los estudiantes ya que es el núcleo en el que se desarrollan las habilidades y destrezas, se establecen las relaciones interpersonales y se asimilan los conocimientos y aprendizajes primordiales. En este sentido, las familias deben participar activamente en cada etapa educativa y brindar apoyo y compañía cuando los estudiantes se enfrenten nuevos desafíos académicos.

Por último, pero no por ello menos importante, otro de los agentes implicados es el *centro educativo*. En este apartado no solo se hace referencia al profesorado, sino a los diversos profesionales de los centros educativos y a la comunidad educativa en general.

Los centros educativos son organismos que tienen la responsabilidad social de formar académicamente a los individuos, principalmente niños y jóvenes. Por ello, uno de los objetivos principales de estos centros consiste en generar y fomentar un buen rendimiento académico de los estudiantes, entre muchas otras cosas, sin embargo, en ocasiones la consecución de este objetivo se aprecia por debajo del nivel deseable (Fuentes, 2004).

Hay que tener en cuenta que cada centro educativo es diferente, ubicado en un contexto social diverso y que además, en cada uno de ellos influyen a su vez una gran diversidad de variables tanto del propio centro (tipo de centro, proyecto educativo, profesorado, etc.) como de las familias (nivel socioeconómico, cultural, implicación en la educación de sus hijos, relación con el centro educativo, etc.) y estudiantes (motivación, estilos de aprendizaje, vivencias, etc.) que acuden al mismo. Por tanto, se podría decir que en función del centro educativo al que se acuda y de todas esas variables mencionadas anteriormente, el rendimiento académico de los estudiantes será diferente, es decir, que la existencia de las diversas condiciones y variables podrían tener una implicación en cuanto a favorecer o dificultar el aprendizaje y el desarrollo académico de los estudiantes y por consecuencia, el rendimiento académico de los mismos.

Figura 6. Resumen de agentes implicados



Fuente: elaboración propia

Por tanto, una vez analizados los agentes implicados (ver figura 6) en cuanto a la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos, se observa una clara relación e influencia entre todos ellos, haciendo que la interconexión de todas las variables de cada uno de los agentes implicados fomenten o no un buen rendimiento académico de los estudiantes.

5.2. Impacto en el aprendizaje

El entorno o contexto familiar es muy importante para un adecuado desarrollo tanto personal como académico de los estudiantes. A pesar de ello, hay que tener en cuenta que cada familia vive, participa y se relaciona en la sociedad de diversas maneras, lo que hace que cada una de ellas tenga sus peculiaridades, fortalezas y dificultades que las diferencian unas de las otras. Pero sea como sea cada familia, todas ellas cumplen con una función educativa, afectiva y social y, por tanto, tienen una gran influencia en lo que respecta a los procesos de aprendizaje de sus hijos constituyendo un agente clave la educación de estos.

Como veníamos mencionando anteriormente, no cabe duda de que la influencia del contexto familiar puede repercutir tanto directa como indirectamente en el rendimiento académico de los estudiantes y, por tanto, cabe resaltar que también tendrá una influencia y un impacto en la educación y concretamente en los procesos de aprendizaje de los mismos. Además, el entorno o contexto familiar en el que un estudiante crece y se desarrolla como persona se puede ver afectado por diversos estímulos y variables familiares, ya mencionadas en apartados anteriores. Estos estímulos y variables a su vez pueden conducir a diversos resultados y consecuencias en relación a los estudiantes. Es decir, a partir de las consecuencias o resultados derivados de esas variables del contexto familiar, entre muchas otras, los estudiantes generarán y desarrollarán distintos comportamientos, pensamientos y actitudes ante los diversos acontecimientos que surjan en la vida y, por tanto, ante el propio proceso de aprendizaje, además de tener también un impacto directo en la personalidad y carácter de los mismos.

Por todo ello, se podría decir que en lo que respecta al entorno familiar y el aprendizaje, es muy importante tener en cuenta varios aspectos, como por ejemplo, las relaciones que se dan entre los diferentes miembros de la familia, el apoyo e implicación escolar, el estilo educativo de los progenitores, etc., ya que todas esas variables podrán tener una influencia y

a su vez, un impacto en mayor o menor medida en la educación y los procesos de aprendizaje de los estudiantes, entre muchas otras cosas.

Por otro lado, hay que hacer referencia a que aunque se puede considerar a la familia como el primer y más importante núcleo educativo, podríamos mencionar que dentro del contexto familiar, actualmente existen diversos aspectos a tener en cuenta los cuales podrían poner en cuestión y dificultar la práctica educativa familiar y por tanto, tener un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes. Entre esos aspectos, destacamos algunos de ellos como, por ejemplo, el cambio en el mundo laboral (horarios laborales diversos, ambos progenitores trabajando, etc.), la falta de tiempo, la tendencia al individualismo, las nuevas modas, la digitalización, etc. Debemos de tener en cuenta que estos aspectos, no tienen por qué ser obligatoriamente un inconveniente en relación al proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que dependerá de la situación tanto familiar como personal del propio estudiante y del entorno o contexto en el que permanezcan y se muevan. Por tanto, podríamos decir que, aunque para algunas familias, estos aspectos anteriormente mencionados junto con otros muchos puedan suponer un inconveniente y a su vez, una dificultad añadida, para otras familias puede suponer un reto al que sacarle el máximo partido posible en relación a los procesos de aprendizaje y el impacto positivo que pueda ocasionar en los estudiantes.

Además, hablando de los procesos de aprendizaje de los estudiantes y el impacto que ocasionaría el contexto familiar en los mismos, es necesario hacer hincapié en la relación familia-escuela. Como bien mencionan Romagnoli y Gallargo (2018), aunque tradicionalmente ha existido una división de roles en cuanto a estos dos ámbitos, es decir, a las familias atribuyéndoles un rol más afectivo, social y biológico y a los centros escolares, en cambio, un rol más académico y/o intelectual, señalar que la vinculación entre estos dos ámbitos ha ido cambiando conforme ha ido cambiando la sociedad en su conjunto. Se podría decir que actualmente esa división de roles ya no es tan notoria y existe una vinculación y una relación directa en la relación familia-escuela, lo que hace que, tanto la familia influya e incida en la dimensión más académica, como la escuela en dimensión más social, socioemocional, moral y de valores. Además, como veníamos mencionando anteriormente, hay que tener en cuenta que los dos ámbitos tienen un impacto directo en el proceso de aprendizaje y de formación de los estudiantes y resulta necesario aceptar que los dos

ámbitos, tanto el familiar como el escolar, poseen una gran influencia entre ambos y, por tanto, un impacto directo en todos los aspectos relacionados con el ámbito educativo y académico de los estudiantes.

A continuación, se muestra un pequeño esquema a modo de resumen de algunas de las características del contexto o entorno familiar a tener en cuenta las cuales influyen y tienen un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes (ver tabla 3):

Tabla 3. *Características del contexto familiar en el impacto en el aprendizaje*

CONTEXTO FAMILIAR E IMPACTO EN EL APRENDIZAJE	
Variables del contexto familiar	Relaciones entre los diferentes miembros de la familia, apoyo e implicación escolar, estilo educativo de los progenitores, etc.
Aspectos actuales diversos dentro del contexto familiar	Cambio en el mundo laboral (horarios laborales diversos, ambos progenitores trabajando, etc.), falta de tiempo, tendencia al individualismo, nuevas modas, digitalización, etc.
Relación familia escuela	División de roles - Vinculación y colaboración

Fuente: elaboración propia

Concluyendo, y como hemos visto hasta el momento, mencionar la importancia que tienen las familias y la relación familia-escuela en la educación de sus hijos, ya que hay que tener en cuenta que deberían involucrarse, apoyar y fomentar un adecuado proceso educativo y aprendizaje, con el objetivo de lograr un desarrollo integral de los mismos. Como bien menciona Razeto (2016), “si el complemento entre las familias y la escuela tiene su foco puesto en apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, entonces el involucramiento de la familia en la educación debería desarrollarse tanto en los tiempos y espacios institucionales escolares, en las distintas actividades e iniciativas que la escuela gesta, como en los extraescolares o en los distintos momentos de la vida cotidiana familiar. Ambos tipos de involucramiento son indispensables para fomentar el aprendizaje integral y sostenible en el tiempo de los niños y jóvenes”.

5.3. Respuesta institucional, legislativa y profesional

Por un lado, en cuanto a la **respuesta legislativa**, es decir, el marco normativo por el que se ampara o se da cobertura a la temática propuesta, se puede hacer referencia a las siguientes leyes, órdenes y decretos.

Nuestra legislación educativa parte del principio de participación de todos los sectores implicados en el proceso educativo: los estudiantes, los progenitores o tutores legales, los docentes, es decir, la comunidad en general. Por tanto, la presente propuesta de la temática desarrollada, se ve apoyada por la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación la cual hace mención en el artículo cuarto a que “Los padres, madres o tutores, en relación con la educación de sus hijos e hijas o pupilos y pupilas, tienen los siguientes derechos”, entre los cuales menciona el derecho a “d) A estar informados sobre el progreso del aprendizaje e integración socio-educativa de sus hijos e hijas. e) A participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos e hijas. f) A participar en la organización, funcionamiento, gobierno y evaluación del centro educativo, en los términos establecidos en las leyes”. Por otra parte, también hace referencia a que los progenitores o tutores deben y pueden “d) participar de manera activa en las actividades que se establezcan en virtud de los compromisos educativos que los centros establezcan con las familias, para mejorar el rendimiento de sus hijos e hijas. e) Conocer, participar y apoyar la evolución de su proceso educativo, en colaboración con el profesorado y los centros. (...) h) Participar de forma cooperativa en aquellos proyectos y tareas que se les propongan desde el centro educativo”.

Además, siguiendo la misma línea, mencionar que, en cuanto a la participación de la familia en la escuela, el artículo 27 de la Constitución española (CE) hace mención al derecho a participar que tienen las familias, otorgándoles la libertad de poder elegir el centro educativo para sus hijos e hijas según las convicciones, la cercanía al domicilio familiar, etc., es decir, “Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza”. Y, por otra parte, también hace referencia a que “los profesores, los padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca”.

Por tanto, como venimos viendo hasta el momento, la temática expuesta se ve amparada y apoyada por la legislatura, haciendo ver por una parte la importancia de una colaboración mutua entre toda la comunidad educativa y por otra, la oportunidad y necesidad de participación familiar y en este caso más concretamente, haciendo especial mención a los derechos, deberes y libertades que poseen o pueden poseer las familias en relación a la educación de sus hijos e hijas.

Por otro lado, en relación a la **respuesta institucional**, se hace especial hincapié en la respuesta que se puede dar y se da desde los centros educativos principalmente, aunque es cierto que también se debe tener en cuenta otro tipo de instituciones, tales como, las asociaciones.

Como bien hacen referencia Pinilla y Lucendo (2020), “el modelo institucional de orientación establecido en nuestro sistema educativo, a través del marco normativo, se organiza en los tres niveles estructurales de la organización escolar. Esta estructura se corresponde con un modelo sistémico, en el que el alumno se entiende en función de las interacciones que realiza con el entorno: en el aula con la acción tutorial, en el centro educativo con el Departamento de Orientación y en el distrito o sector, con los equipos”.

Además, en cuanto a la estructura de la orientación educativa, se podría decir que se organiza de diversas formas dependiendo de las etapas educativas y de cada comunidad autónoma. Aun así, en general, actualmente, la orientación educativa y familiar que se lleva a cabo desde el contexto escolar se desarrolla desde varios servicios que son, los servicios los equipos de orientación educativa y psicopedagógica y los departamentos de orientación. Los equipos de orientación educativa y psicopedagógica y los departamentos de orientación tienen la función de prevenir y reducir los riesgos o dificultades sociales y personales que puedan afectar el proceso educativo de los estudiantes. Ambos servicios educativos desarrollan una intervención sociofamiliar a través de la práctica interdisciplinar y la coordinación interna.

Aun así, nadie pondría en duda de que trabajar con la familia plantea un desafío en muchas ocasiones y, por tanto, debería de abordarse desde una perspectiva diferente. Como bien señalan Berzosa, et. al. (2009), “a través de la terapia familiar se puede dirigir la intervención para trabajar graves trastornos psicológicos (anorexias, bulimias, depresión, ansiedad, Trastorno Obsesivo-Compulsivo (TOC) estrés, etc.), así como abordar problemas sociales de familias en riesgo, desde el contexto comunitario. Pero, cuando nos introducimos en el contexto escolar (en el que es importante salirse del formato clínico para pasar a un modelo de Orientación que tenga unos objetivos claros y definidos por sí mismo) los especialistas de este sector percibimos que esta diversidad de abordajes no fluye con la misma naturalidad como en la clínica o en el ámbito de la intervención social”. Es entonces donde se hace especial mención a la orientación familiar como tal, “definida como el conjunto de

conceptos, métodos, estrategias, prácticas e instrumentos que posibilitan el abordaje de los problemas familiares desde una perspectiva interdisciplinaria, las cuales exponen al sujeto y a la sociedad en una relación de ayuda mutua de carácter recíproco, tendente a enfrentar los cambios en el ciclo vital y las adversidades de la vida cotidiana” (Ruiz y Gómez, 2021).

Finalmente, se hace referencia a lo relacionado con la **respuesta profesional**, es decir, actualmente como se sitúa e interviene el rol del profesional de la psicopedagogía junto con otros profesionales en varios ámbitos, como por ejemplo, el centro educativo, el ámbito familiar y el ámbito relacionado con el propio alumnado y su proceso de aprendizaje y, por tanto, el rendimiento académico del mismo.

Podríamos decir que actualmente los profesionales de la orientación educativa en comparación con la gran proporción de alumnos que deben atender de una manera u otra, disponen de poco tiempo para llevar las funciones que les corresponderían. Además, como mencionan Pinilla y Lucendo (2020), “la asistencia semanal y en algunos casos quincenal, a los centros educativos, hace que la mayor parte de nuestro trabajo esté centrado en las evaluaciones psicopedagógicas, para dar respuesta inmediata a profesores y familias, relegando a un segundo plano actuaciones relacionadas con: la convivencia, la acción tutorial, la colaboración con las familias y el asesoramiento, que podrían suponer una intervención de carácter más preventivo”.

Por lo tanto, resulta indispensable trabajar en equipo con la colaboración y coordinación de todos los profesionales que intervienen en el proceso educativo de los estudiantes y, por supuesto, con las familias de los mismos y con los propios estudiantes. Es fundamental tener en cuenta que existe una diversidad tanto contextual como interdisciplinaria y que el trabajar con ello no resulta una tarea fácil de llevar a cabo, y, por tanto, no estará libre de dificultades.

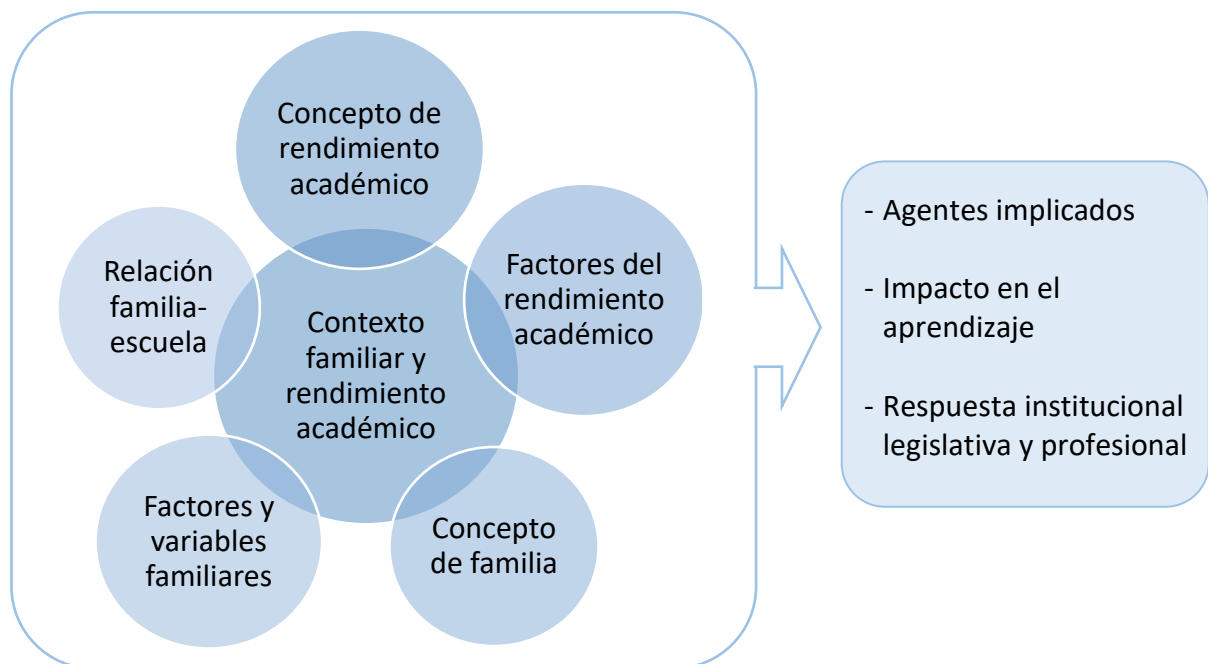
Finalmente, mencionar que el desafío de trabajar con las familias en el contexto escolar puede resultar complicado ya que el mundo de la educación es un sistema complejo en el que existe una gran diversidad de personas que forman parte de él y a su vez, esas mismas personas tienen diferentes roles y posiciones. Por todo ello, resulta imprescindible llevar a cabo un fomento de las relaciones y de los vínculos de las personas que conforman toda la comunidad educativa ya que ello beneficiará y ayudará a la creación de un trabajo compartido, cooperativo y a su vez responsable.

6. Resultados. Bases de la intervención psicopedagógica

A continuación, como consecuencia de los apartados anteriormente descritos, se mostrarán de una manera breve los resultados hallados tanto del marco teórico como del marco contextual de acción. Además de ello, se expondrán también varios ejemplos de programas relacionados con el tema expuesto y finalmente, se realizará una justificación de la necesidad de una alternativa para resolver la situación planteada en un principio, es decir, se realizará una propuesta de mejora en términos de bases psicopedagógicas, que tenga como objetivo dar una respuesta que cubra o mejore las carencias y dificultades evidenciadas hasta el momento.

Como hemos mencionado, tras la revisión bibliográfica realizada, a continuación, se muestran los diferentes resultados obtenidos en base a la finalidad de partida, es decir, “describir y problematizar de forma crítica la influencia que ejercen las variables relacionadas con el contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos”. Por tanto, haciendo referencia a los elementos trabajados en el marco teórico y marco contextual de acción (ver figura 7), los resultados obtenidos son los que se describen a continuación.

Figura 7. Elementos trabajados en el marco teórico y marco contextual de acción



Fuente: elaboración propia

Por una parte, podríamos decir que tanto el concepto de rendimiento académico como el de familia son difícilmente definibles de un modo unívoco. Además, hay que tener en cuenta que ambos conceptos abarcar una gran cantidad de factores y variables lo que hace aún más complicada la tarea de establecer una definición exacta de ambos términos. Por ello, los resultados muestran que, a la hora de llevar a cabo una investigación o estudio, se deberá de tener en cuenta esa gran cantidad de definiciones, variables y factores que intervienen en ambos conceptos y seleccionar lo que más se ajuste en base a los objetivos y finalidad definidos previamente. Por tanto, los resultados obtenidos de las mismas dependerían tanto del punto de vista o la corriente teórica escogida para esclarecer dichos conceptos, como de los factores y variables seleccionadas para formar parte de la investigación o estudio a realizar.

Además, en cuanto a los factores y variables del contexto familiar que influyen en el rendimiento académico, se ha demostrado que, aunque sí que existe cierta generalización en cuanto a su nomenclatura y clasificación de los mismos, no existe un consenso claro respecto a los resultados que ofrecen las diversas investigaciones y estudios consultados. Se ha comprobado, que son múltiples factores y variables que intervienen en relación al rendimiento académico de los estudiantes y la diversidad de investigaciones y estudios relacionados con la temática arrojan en ocasiones resultados diversos lo que puede provocar una cierta ambigüedad en relación a la temática.

A pesar de ello, en la mayoría de las ocasiones los resultados muestran cierta generalización en cuanto a los resultados. Es decir, por una parte, mencionan que los estudiantes que poseen un buen nivel socioeconómico, una estructura y tipología familiar tradicional y un buen clima, ambiente, funcionamiento, entorno, expectativas e implicación y participación familiar entre muchas otras cosas, tienen más posibilidades de presentar un buen o alto rendimiento académico. Pero, por el contrario, también resaltan que los estudiantes con un bajo nivel socioeconómico, una estructura y tipología familiar no tradicional (como por ejemplo, familias monoparentales, etc.), un mal clima, ambiente y funcionamiento familiar, al igual que los que se encuentran en situación de marginación, etc., podrían correr un mayor riesgo de presentar un bajo rendimiento académico.

Por otro lado, haciendo referencia a la relación familia-escuela, los resultados muestran un claro vínculo entre ambos contextos y la influencia que esa relación puede llegar tener en el

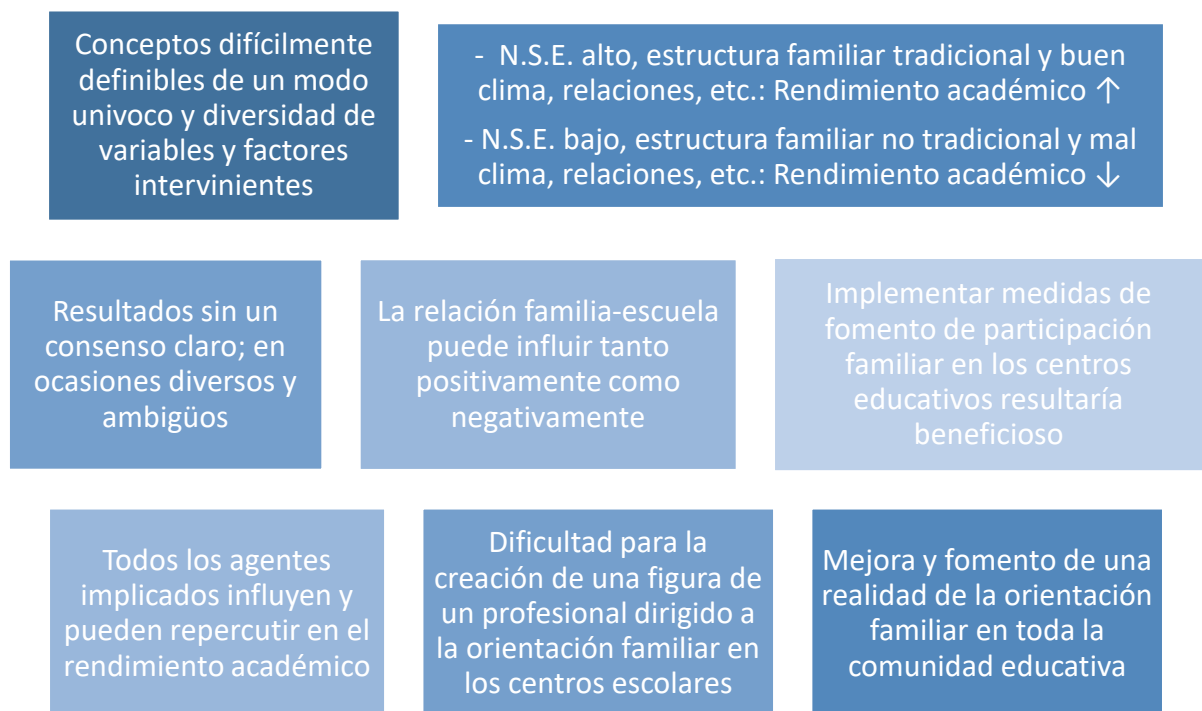
proceso de aprendizaje de los estudiantes y, por tanto, en su rendimiento académico. Es decir, se ha visto que cuanto más colaboración y coordinación haya entre ambos contextos, mayor será la posibilidad de que el alumnado muestre un mayor rendimiento académico. Como se ha mencionado en más de una ocasión, el tipo de relación que se establezca entre la familia y el centro escolar podrá actuar bien como un facilitador o, por el contrario, como una traba en cuanto a desarrollo académico de los estudiantes. Asimismo, también se ha observado que el poder establecer una buena relación entre ambos, no solo corresponderá a uno de esos dos ámbitos en concreto, sino que, deberá existir un trabajo mutuo en el que ambos participen de forma activa implicándose y mostrando una actitud positiva al respecto, a la vez que exista una continuidad entre los objetivos educativos familiares y los objetivos educativos del centro.

De la misma forma, en cuanto a los agentes implicados, mencionar que una vez descritos cuales son los principales agentes que participan y forman parte de la temática expuesta, recalcar que se ha visto como todos ellos influyen de una manera u otra en el rendimiento académico de los estudiantes, de tal forma que todos ellos pueden repercutir tanto positiva como negativamente. A pesar de que la familia, y, por tanto, el contexto familiar en general sea el que más influencia y repercusión pueda llegar a tener, no podemos obviar los factores y variables relacionadas tanto con el propio estudiante como con todo lo relacionado con el centro educativo y la relación que se establece entre todos ellos.

Por otro lado, mencionar que, en cuanto a la respuesta institucional, legislativa y profesional, los resultados que se obtienen son bastante claros al respecto. Se puede suponer que actualmente, por diversas causas como por ejemplo, las leyes educativas, etc. resulta bastante complicado llevar a cabo la creación de una figura de un profesional dirigido específicamente a la orientación familiar en los propios centros escolares que se dirija principalmente a la labor de prevención e intervención tanto el ámbito tanto académico como en el familiar. Además, se ha visto como en la orientación familiar no solo se trabaja con los progenitores, sino que también tiene en cuenta a toda la comunidad educativa en su conjunto, es decir, familia, alumnado, profesores, etc. Por tanto, centrándonos en un modelo sistémico, podríamos decir que es necesario poner en marcha procesos de mejora continua que fomenten una realidad de la orientación familiar en toda la comunidad educativa con los beneficios que ello puede aportar a nivel general.

Como hemos visto hasta el momento y una vez documentados los diversos estudios e investigaciones y basándonos en el análisis realizado en base a los resultados obtenidos (ver figura 8) de la elaboración tanto del marco teórico como del marco contextual de acción, se puede concluir que los resultados muestran una clara relación de en cuanto a la influencia que puede llegar a tener el contexto familiar en el rendimiento académico de los estudiantes. Por lo tanto, resaltar que los resultados presentados hasta el momento corresponden a los objetivos originalmente establecidos. Lo que demuestra que la consecución de cada uno de los objetivos previamente establecidos ha dado lugar a un trabajo organizado y planificado, a la vez que ha permitido realizar una exitosa justificación suficientemente fundamentada de la finalidad de partida establecida en un comienzo.

Figura 8. Resumen de los resultados



Fuente: elaboración propia

Asimismo, mencionar la relevancia de los diversos programas, proyectos y estrategias que se llevan y se pueden llevar a cabo en relación al contexto familiar y la relación familia-escuela y que tienen una gran influencia en el rendimiento académico de los alumnos. Por tanto, teniendo en cuenta la esencia de la temática y centrándonos en el ámbito más académico y psicopedagógico, a continuación, se muestran varios ejemplos de programas, proyectos y estrategias orientados especialmente al ámbito familia-escuela y más concretamente,

orientados al fomento de la participación familiar en el ámbito escolar y la mejora de las relaciones familia-escuela.

Primeramente, en cuanto a las estrategias de fomento de participación familiar y mejora de las relaciones familia-escuela podemos encontrar las siguientes: los grupos interactivos, realización de actividades tanto lúdicas como formativas, Asociaciones de Madre y Padres de Alumnos (AMPA), el consejo escolar, las tutorías y entrevista frecuentes, escuela de padres, etc. Hay que tener en cuenta que, aunque por si solas puedan resultar ineficaces, el uso conjunto y constante de las mismas, contribuye en mayor o menor medida al establecimiento de una relación positiva y eficaz, promoviendo la participación entre las familias y los centros educativos, a la vez que se da respuesta a las constantes necesidades de coordinación y colaboración que suelen surgir entre ambos contextos.

Por otro lado, en cuanto a los proyectos y programas, mencionar por un lado el “Programa de Familia y Participación Educativa” de la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias (Gobierno de Canarias, 2018), el cual tiene como objetivo principal “impulsar la participación de toda la comunidad educativa en la Educación y en la vida de los centros docentes” fomentando la participación de los progenitores en lo referente a la educación de sus hijos. Este programa consta de tres líneas de acción o ejes principales (plataforma en familia, educar en familia y parentalidad positiva) y cada una de estas líneas de actuación se dirige a la consecución de unos logros específicos, lo que genera que sea un programa especialmente completo en todos los sentidos.

También cabe resaltar, el “Proyecto JUGAE: Juntos ganando en eficacia” (Berzosa, 2010). Como bien explica la propia autora, este proyecto se fundamenta principalmente desde un enfoque sistémico y surge de la necesidad de colaboración entre familia y centro educativo. Se llevó a cabo en Jerez de la Frontera y su objetivo principal era el de ayudar al alumnado en la toma de decisiones, gestionando de forma eficaz el proceso de reflexión y comportamiento específico de los adultos que acompañan a estos estudiantes. Además, mencionar que la familia y la escuela sistemas principales y se fusionaban para formar un entorno de actuación único.

Podríamos decir que estos programas descritos anteriormente, al igual que muchos otros, contribuyen y fomentan una consecución del “éxito escolar” y, por tanto, de un mayor rendimiento académico, ya que hay que tener en cuenta, que como hemos mencionado en

apartados anteriores, la participación familiar en el contexto escolar y las relaciones de colaboración y coordinación entre la familia y la escuela constituyen un factor clave para la mejora del rendimiento académico del alumnado y por tanto, también para lograr una disminución del abandono escolar. Por lo tanto, se ha visto que esa buena relación familia-escuela es necesaria, ya que, mediante ella, se puede llegar a abordar la mayor parte de lo referido a la educación desde los diversos frentes que puedan existir.

Aun así, resaltar la continua necesidad de crear y llevar a cabo este tipo de estrategias, programas y proyectos, ya que se ha comprobado que actualmente no existe una gran diversidad entre los mismos. Es decir, se ha detectado que sería beneficioso poner en marcha diversas medidas que fomenten tanto la participación familiar como la relación familia-escuela, ya que actualmente, aún sigue existiendo una pequeña división, aunque cada vez menor, en cuanto a los roles educativos que deben ejercer ambos contextos. Por lo que, el hecho de llevar a cabo más acciones de este tipo fomentaría una relación positiva entre la familia y el centro educativo, estableciendo un respeto mutuo y un trabajo entre ambos, lo cual se vería reflejado en un buen desarrollo tanto académico como personal de los estudiantes.

Siguiendo esta misma línea y una vez analizados los resultados obtenidos hasta el momento, mencionar finalmente, que en cuanto a la propuesta de mejora existen varios aspectos clave a tener en cuenta los cuales se podrían complementar entre sí.

Por una parte, en relación al fomento de la participación familiar en el centro escolar y la mejora de la relación familia-escuela, sería necesario considerar una propuesta de mejora que se dirigiera a promover una participación activa de toda la comunidad educativa para dar respuesta a las demandas y necesidades actuales, logrando una comunidad educativa justa y de calidad en todos los sentidos. Además, cabe mencionar que dicha tarea no correspondería a una sola persona, ni departamento, ni ámbito o contexto, sino que se requeriría una responsabilidad conjunta de todos los implicados, pero especialmente el de los progenitores de los estudiantes, ya que son ellos los que asumen un papel protagonista en la toma de decisiones que afectan a los propios estudiantes, es decir a sus hijos e hijas.

Por otra parte, en relación a la orientación familiar, cabe mencionar que, aunque actualmente el orientado educativo disponga de una base académica suficiente para abordar las diferentes circunstancias que se pueden llegar a dar en la sociedad actual y que

generalmente están relacionadas con el ámbito académico y el familiar, las tareas que estos profesionales suelen desarrollar se desarrollan principalmente en el ámbito educativo, dejando un poco al margen el familiar. Por lo tanto, sería necesario poner en marcha una propuesta de mejora orientada a un aumento de la atención de la orientación familiar, albergando así los dos contextos conjuntamente. Esto facilitaría la consecución y obtención de unos resultados beneficiosos para toda la comunidad educativa al conjunto.

En esta línea, y basándonos en lo mencionado por Berzosa, et. al. (2009), se propone una propuesta de mejora basada en la realización de intervenciones sistémico-familiares en el propio centro escolar, además de intervenciones familiares grupales y una propuesta creativa, como por ejemplo, la creación de un Centro de Atención Familiar dentro del centro escolar (CAF). De manera que todo ello, fomentará y potenciará plenamente el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes. Además, hay que tener en cuenta que la sociedad está en constante cambio el desarrollo de la sociedad ha provocado cambios en los métodos de trabajo. Por tanto, se debe seguir adelante con las demandas de esa sociedad, en la que sin duda están incluidos tanto la familia y sus demandas, como el alumnado y los centros educativos de los mismo.

7. Conclusiones

Tras la realización de una profunda revisión documental, en este apartado se procede por una parte a la realización de una revisión del grado de cumplimiento de los objetivos planteados al comienzo del trabajo. Por otra parte, también se expondrán las limitaciones encontradas durante la realización de la revisión bibliográfica, además de sugerir varias recomendaciones en cuanto a la temática propuesta. Finalmente, se hará referencia a la prospectiva, es decir, las posibles líneas de investigación que se pueden realizar en un futuro de cara a la elaboración de diversos trabajos, estudios y/o investigaciones en este ámbito de estudio en concreto.

Como ya hemos comentado en el epígrafe anterior, a continuación, se muestran las conclusiones alcanzadas en relación a los objetivos tanto general como específicos propuestos al comienzo del trabajo:

Por un lado, haciendo referencia al objetivo general planteado, es decir, ***“demostrar a través de una revisión bibliográfica fundamentada teóricamente la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos”***, se puede establecer como un objetivo logrado y alcanzado ya que nos ha permitido conocer cómo se aborda esta temática desde el ámbito académico y psicopedagógico a la vez que se muestra y se expone la influencia que puede llegar a tener el contexto familiar en el rendimiento académico de los estudiantes.

Como bien menciona Ruiz (2001), está plenamente probado que el contexto familiar tiene una gran influencia en el rendimiento académico. En este sentido, este objetivo se ve apoyado por Mendoza y Barcia (2020), ya que, según estos autores, existen una gran cantidad de estudios e investigaciones de diversos autores que describen la relación directa entre la dinámica familiar, las funciones de la familia y sus niveles de participación e implicación en el rendimiento escolar de los estudiantes. Por tanto, se considera que se ha abordado la temática desde un punto de vista holístico, ofreciendo y conociendo los diversos conceptos y realizando un análisis variado de diversas investigaciones y estudios realizando con éxito una revisión documental fundamentada.

Por otro lado, haciendo referencia a los objetivos específicos propuestos, mencionar que respecto al primer objetivo específico, es decir, ***“describir y comprender tanto el concepto***

de rendimiento académico como el concepto de familia y sus diversos factores” se puede establecer como un objetivo logrado ya que se considera que en el apartado correspondiente al marco teórico se aborda completamente la temática y por tanto, los diversos términos, conceptos y factores que albergan el rendimiento académico y el concepto de familia. Además, hay que tener en cuenta que a la hora de describir los dos conceptos existía una gran variedad de opiniones, investigaciones y estudios al respecto, y, por tanto, se puede decir que el marco teórico se ha abordado, documentado y completado con una gran variedad de los mismos, lo que proporciona un enriquecimiento al trabajo realizado.

A este respecto, resaltar que, por un lado, según Beneyto (2015), las definiciones del concepto de familia son cuantiosas y además, la complejidad de la familia en la sociedad occidental entorpece y dificulta la formulación de una definición general del concepto que refleje las características de varios modelos (Sánchez, 2008). Por otro lado, en lo que se refiere al concepto de rendimiento académico, como mencionamos en apartados anteriores, la complejidad del término dificulta su conceptualización, por lo que actualmente existen múltiples definiciones del concepto. Además, como bien mencionan Rodríguez et. al. (2009) (citado por Albán y Calero, 2017), se puede decir que es un concepto amplio, dinámico, multidimensional y complejo, lo que hace difícil establecer un enfoque o modelo teórico sólido y contrastado.

En relación al segundo objetivo específico, es decir, **“analizar, identificar, conocer y argumentar como repercute el contexto familiar y sus diversas variables en el rendimiento académico de los alumnos”**, mencionar que no se puede establecer como un objetivo logrado en su totalidad ya que en cuanto a los diversos factores que albergan estos dos conceptos (contexto familiar y rendimiento académico), no se ha podido realizar un trabajo tan preciso como se planteaba en un comienzo a causa de la gran diversidad de variables implicadas en las mismas. Es decir, la gran diversidad de variables a tener en cuenta y analizar tanto en el concepto de rendimiento académico como en el contexto familiar ha dificultado enormemente la realización de una revisión documental completa. Por una parte, podríamos decir que, si se han podido analizar, identificar y conocer la gran mayoría de variables implicadas en estos dos conceptos anteriormente mencionados. Pero como venimos mencionando, se concluye que la realización de una argumentación completa de la

temática propuesta correspondería a una tarea y un trabajo de otra envergadura. Aun así, mencionar que, a pesar de ello, sí que se ha podido llevar a cabo una revisión documental lo más detallada y completa posible ofreciendo diversas investigaciones y autores recientes que abordan la temática propuesta.

Por lo tanto, como venimos viendo y este segundo objetivo se ve apoyado por Robledo y García (2009), que resaltan que, en cuanto a los factores familiares, diferentes autores y corrientes teóricas han planteado muchas sugerencias y hacen mención a diferentes denominaciones y clasificaciones para los diferentes tipos de variables familiares. Concretamente para las variables interesadas en analizar la influencia y la relación del contexto familiar en el desarrollo académico, pero especialmente en el rendimiento académico de los estudiantes. Además, como señala Beneyto (2015), hay que prestar especial atención a las limitaciones que se presentan a hora de señalar los factores familiares como variables que determinan el rendimiento académico, ya que existen múltiples factores intercorrelacionados de forma complicada, lo que genera que la investigación o estudio a realizar en este campo resulte considerablemente compleja.

Finalmente, en relación al tercer objetivo específico, es decir, ***“comprender y analizar la importancia de la influencia de la familia y de la relación familia-escuela en relación con los alumnos”***, se podría establecer como un objetivo logrado. Por una parte, se considera un objetivo logrado, ya que durante toda la revisión documental realizada se expresa claramente la influencia y la importancia que tiene y puede llegar a tener la familia y en concreto, el contexto familiar en los estudiantes. Y, por otro lado, también se habla tanto de la relación familia-escuela, es decir, de la relación existente entre ambos contextos y como esa relación que se da entre esos dos contextos puede favorecer o dificultar el desarrollo académico y, por tanto, el rendimiento académico de los estudiantes, mostrando claramente el impacto que puede llegar a tener en el aprendizaje de los mismos.

Con relación a este tercer objetivo y como bien menciona Méndez y Jaimes (2018), hay que tener en cuenta la relación e interacción familiar que se establece durante la infancia, ya que esta podrá influir tanto negativa como positivamente en diferentes áreas, tales como, el área educativa, social y familiar. Por tanto, desde este punto de vista, estos autores al igual que muchos otros, hacen especial mención a que la interacción entre progenitores e hijos es fundamental para el desarrollo de las diversas áreas en torno al alumno, pues en cierta

medida tienen una gran influencia en su proceso de aprendizaje y más concretamente en el rendimiento académico del alumno. Además, como indica Berzosa (2003), según diferentes investigaciones realizadas, las familias y las escuelas deberían trabajar y promover el trabajo colaborativo y coordinado en beneficio a los estudiantes, ya que esto produciría y fomentaría diversos efectos positivos en la comunidad educativa en general. Como señala López (2010), la educación solo puede desarrollarse plenamente si el centro educativo y la familia trabajan juntos.

Tabla 4. Resumen de las conclusiones

OBJETIVO	CONCLUSIONES	DISCUSIÓN
<i>Objetivo general:</i> Revisión bibliográfica fundamentada	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento sobre el abordaje de la temática. - Exposición de la temática y su influencia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia: Ruiz (2001) - Relación directa: Mendoza y Barcia (2020)
<i>1º Objetivo específico:</i> Descripción y comprensión de conceptos y factores	<ul style="list-style-type: none"> - Abordaje completo de diversos términos, conceptos y factores. - Gran variedad de opiniones, investigaciones y estudios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Concepto de familia: Beneyto (2015) y Sánchez (2008) - Concepto de rendimiento académico: Rodríguez et. al. (2009) (citado por Albán y Calero, 2017)
<i>2º Objetivo específico:</i> Repercusión del contexto familiar y sus variables	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad de variables. - Dificultad para llevar a cabo una revisión documental completa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Denominaciones y clasificaciones: Robledo y García (2009) - Limitación de factores como variables: Beneyto (2015)
<i>3º Objetivo específico:</i> Comprensión y análisis de la relación familia-escuela	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia e impacto del contexto familiar. - Relación familia-escuela favorecedora o no del rendimiento académico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Relación e interacción familiar: Méndez y Jaimes (2018) - Colaboración y coordinación familia-escuela: Berzosa (2003) y López (2010)

Fuente: elaboración propia

Concluyendo, mencionar que de manera general se han alcanzado tanto la finalidad del presente trabajo como los objetivos propuestos al comienzo del mismo, llegando a la conclusión de que tanto el contexto familiar como la relación familia-escuela y la diversidad de variables que albergan cada uno de estos dos ámbitos, al igual que las variables personales del propio estudiante, tienen una relación directa y, por tanto, una gran influencia en el proceso de aprendizaje y en el rendimiento académico de los mismos.

7.1. Limitaciones, recomendaciones y prospectiva

Como hemos mencionado anteriormente, a continuación, se expondrán y se detallarán las limitaciones, recomendaciones y prospectiva de la temática propuesta.

Por un lado, en cuanto a las **limitaciones**, cabe distinguir entre dos subapartados. Por un lado, las limitaciones correspondientes a la elaboración del trabajo, y, por otro lado, a las limitaciones propias que presenta la temática expuesta a lo largo del mismo.

En cuanto a la primera, resaltar que ha resultado complicado llevar a cabo una revisión bibliográfica completa, ya que se ha presentado una actualización teórica limitada, es decir, que ha sido una tarea ardua el hecho de encontrar en la bibliografía, investigaciones y estudios recientes sobre la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los estudiantes. Además, el tiempo de ejecución del trabajo ha resultado ser bastante limitado, lo que ha restringido el hecho de poder llevar a cabo un trabajo más completo en este sentido.

Por otra parte, en cuanto a las limitaciones propias de la temática, mencionar que no ha sido posible la elaboración de un análisis de investigación y su correspondiente intervención basándonos en la revisión bibliográfica fundamentada realizada. Lo cual, también supondría una tarea complicada debido a la gran diversidad de variables a tener en cuenta y analizar tanto en el concepto de rendimiento académico como en el de contexto familiar. Asimismo, recalcar que otra de las limitaciones encontradas ha sido la falta de información, o mejor dicho, la cantidad delimitada de investigaciones y estudios encontrados acerca del contexto familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos de diversas etapas educativas.

Por otro lado, haciendo referencia a las **recomendaciones**, resaltar que, en cuanto al contexto familiar, es muy importante que la familia ponga interés y se esfuerce por ofrecer a sus hijos un contexto lo más adecuado posible que fomente un adecuado proceso de aprendizaje. Además, la colaboración y coordinación familia-escuela es primordial ya que ambos contextos influyen directamente en el rendimiento académico del estudiante. Por ello, en cuanto al contexto escolar y la relación familia-escuela se debería prestar especial atención a las diversas actividades que se pueden llevar a cabo con el objetivo de fomentar la participación e implicación familiar en el centro educativo. Al mismo tiempo, no estaría de

más poder ofrecer un servicio de orientación familiar en el propio ámbito escolar, lo que supondría una gran ayuda, a la vez que se podrían ofrecer mecanismos y recursos mucho más individualizados de respuesta al alumnado y a sus familias sin tener que acudir a un servicio externo al propio centro escolar. Finalmente, pero no por ello menos importante, mencionar que sería recomendable el poner en marcha y fomentar diferentes propuestas de intervención en relación al tema propuesto, lo que implicaría tener más mecanismos de respuesta adecuados a cada contexto familiar y al alumnado y su proceso de aprendizaje en concreto.

Finalmente, en cuanto a la **prospectiva** de la temática, es decir, a las líneas de investigación futuras, cabe resaltar que existe una gran variedad de propuestas que se podrían llevar a cabo en un futuro. Entre ellas, nos encontramos, por ejemplo, con la posibilidad de realizar un análisis de la influencia del centro escolar en el contexto familiar y en los estudiantes. Del mismo modo, se podría realizar una investigación acerca del contexto familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos de diversas etapas educativas, que como hemos mencionado en el apartado anterior, resultan ser bastante delimitadas.

Por otro lado, se podría llevar a cabo la realización de diversas investigaciones y su correspondiente intervención sobre una cantidad específica de variables limitando la diversidad existente. Y, finalmente, otra posible línea de futuro haría referencia a como pueden las variables personales de los estudiantes modificar la influencia negativa que causan o pueden causar las variables sociofamiliares o variables del contexto familiar, y no al revés como veníamos mencionando hasta el momento.

En conclusión, mencionar que aunque el presente trabajo se vea afectado por una serie de limitaciones, se puede decir que, basándonos en la revisión bibliográfica realizada, los resultados obtenidos y en las conclusiones extraídas en base a finalidad propuesta y a los distintos objetivos planteados al comienzo, se corrobora que tanto el contexto familiar como la relación familia-escuela son un elemento fundamental y a su vez decisivo, respecto al proceso educativo y aprendizaje de los estudiantes.

A continuación, se muestra una tabla (ver tabla 5) en la que se presenta un resumen de las principales limitaciones, recomendaciones y prospectiva o líneas de investigación y trabajo futuras descritas hasta el momento.

Tabla 5. *Resumen de las limitaciones, recomendaciones y prospectiva*

LIMITACIONES	RECOMENDACIONES	PROSPECTIVA
<ul style="list-style-type: none"> - Actualización teórica limitada. - Tiempo de ejecución. - Análisis de investigación y su correspondiente intervención. - Diversidad de variables a tener en cuenta y analizar. - Falta de información acerca de la influencia del contexto familiar en el rendimiento académico de los alumnos de diversas etapas educativas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Colaboración y coordinación familia-escuela. - Fomento de participación e implicación familiar en el centro educativo. - Orientación familiar en el ámbito escolar. - Mecanismos individualizados de respuesta al alumnado y sus familias. - Fomento de propuestas de intervención respecto al tema. 	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia del centro escolar en el contexto familiar y en los estudiantes. - Contexto familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos de diversas etapas educativas. - Investigación e intervención sobre una cantidad específica de variables limitada. - Cómo pueden las variables personales de los estudiantes modificar la influencia negativa que causan o pueden causar las variables del contexto familiar.

Fuente: elaboración propia

Por todo lo mencionado hasta el momento, se considera que el trabajo realizado ofrece la oportunidad de ahondar y profundizar más en la temática de estudio, conociendo mejor los diversos conceptos, factores y variables que intervienen en el mismo, al mismo tiempo que permite explorar y poner en marcha diversas estrategias de mejora y futuras líneas de investigación, atendiendo de una forma más eficaz tanto a las familias como a los propios estudiantes y su proceso de aprendizaje.

8. Referencias bibliográficas

- Albán, J. y Calero, J. L. (2017). El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual. *Revista Conrado*, 13(58), 213-220. <https://bit.ly/3tl0FcV>
- Álvaro, T., Bueno, M^a. J., Calleja, J. A., Cerdán, J., Echevarría, M^a. J., García, C., Gaviria, J. L., Gómez, C., Jiménez, S., López, B., Martín, L., Mínguez, A., Sánchez, A. y Trillo, C. (1990). *Hacia un modelo causal del rendimiento académico*. Centro de publicaciones. Secretaria General Técnica. Ministerio de Educación y Ciencia. <https://bit.ly/3zkqAJ2>
- Aparicio, F. y González, R. M. (1994). *La calidad de la enseñanza superior y otros temas universitarios*. Universidad Politécnica.
- Belmonte, M^a. L., Bernárdez, A. y Terezinha, Q. (2020). La relación familia-escuela como escenario de colaboración en la comunidad educativa. *Revista Valore*, 5(e-5025). <https://bit.ly/2VILxiS>
- Beneyto, S. (2015). *Entorno familiar y rendimiento académico*. 3Ciencias. <https://bit.ly/2XsdsVa>
- Benítez, M. E. (2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. *Revista Novedades en Población*, 13(26), 58-68. <https://bit.ly/3Afr8fG>
- Bernad, O. y Llevot, N. (2015). La participación de las familias en la escuela: Factores clave. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(1), 57-70. <https://bit.ly/3zin6qe>
- Berzosa, M.P. (2003). *Un estudio de casos sobre el uso de la metodología sistémica en el contexto escolar. El Proyecto JUGAE (Juntos Ganando en Eficacia)*. [Tesis doctoral, UCA]. <https://bit.ly/2YZTul8>
- Berzosa, M. P., Cagigal de Gregorio, V., y Fernández, I. (2009). El reto de la orientación familiar en los centros educativos. Una realidad que necesita mejorar. *Apuntes de psicología*, 27(2-3), 441-456. <https://bit.ly/3nAoqm9>
- Berzosa, M.P. (2010). Proyecto "JUGAE": Juntos ganando en eficacia. *Padres Y Maestros*, (336), 32-35. <https://bit.ly/3EiwWfv>
- Caballero, C., Abello, R. y Palacio, J. (2007). Relación de burnout y rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 98-111. <https://bit.ly/3tl21o1>

- Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978, núm. 311, 1978-31229. <https://bit.ly/3kbKZLV>
- Cruz, Z., Medina, J., Vázquez, J., Espinosa, E. y Antonio, A. (2014). Influencia del nivel socioeconómico en el rendimiento académico de los alumnos del programa educativo de ingeniería industrial en la Universidad Politécnica de Altamira. En Ramos, M. y Aguilera, V. (Eds.). *Congreso Interdisciplinario de Cuerpos Académicos* (pp. 24-38). Ecorfan. <https://bit.ly/3zhXxWe>
- Domingo, J., Martos, M. A. y Domingo, L. (2010). Colaboración familia-escuela en España: retos y realidades. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación (REXE)*, 9(18), 111-133. <https://bit.ly/396CbRc>
- Fuentes, T. (2004). El estudiante como sujeto del rendimiento académico. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (25), 23-27. <https://bit.ly/3hxx6Un>
- Gobierno de Canarias. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes (2018). *Programa de Familia y Participación Educativa*. Observatorio canario de las telecomunicaciones y de la sociedad de la información (OCTSI). <https://bit.ly/2XgX1uq>
- González-Pienda, J. (2003). El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología y Educación*, 8(7), 247-258. <https://bit.ly/3kfx0ou>
- Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de educación*, 87-102. <https://bit.ly/3nz4391>
- Gutiérrez, R., Díaz, K. Y., y Román, R. P. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23(3), 219-228. <https://bit.ly/3hARE0s>
- Isaza, L., y Henao, G.C. (2012). Actitudes-Estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 133-141. <https://bit.ly/3hCuLJV>
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. <https://bit.ly/3AeqFyR>

- Lastre, K., López, L. D. y Alcazar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115. <https://bit.ly/3lwTUHn>
- Ley orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 159, de 4 de julio de 1985, 1985-12978. <https://bit.ly/2Xiykha>
- López, R. (2010). Familia vs. escuela. *Pedagogía Magna*, (5), 154-159. <https://bit.ly/3zeRUs7>
- Maestre, A. B. (2009). Familia y escuela. Los pilares de la educación. *Revista Innovación y experiencias educativas*, 14, 1-11. <https://bit.ly/3kcKmbK>
- Martínez, V. (1997). *Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del rendimiento académico*. Fundamentos. <https://bit.ly/2XjLXNh>
- Martínez, G. I., Jaziry, M. y Ríos, V. L. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, 11(e657), 1-17. <https://bit.ly/3kaJSvQ>
- Méndez, J. P. y Jaimes, L. A. (2018). Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista perspectivas*, 3(1), 24-43. <https://bit.ly/2XoQrBW>
- Mendoza, M. E., y Barcia, M. F. (2020). Las relaciones familiares y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Dominio De Las Ciencias*, 6(3), 378-394. <https://bit.ly/3Eizt9v>
- Molina, M. L. (2015). Valoración de los criterios referentes al rendimiento académico y variables que lo puedan afectar. *Revista Médica Electrónica*, 37(6), 617-626 <https://bit.ly/3CjXk75>
- Oliva, E., y Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20. <https://bit.ly/3CiFm4z>
- Peralbo, M. y Fernández, M^a. L. (2003). Estructura familiar y rendimiento escolar en educación secundaria obligatoria. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e educación*, 8(7), 309-322. <https://bit.ly/3hBjYzN>
- Pinilla, M. y Lucendo, M. (2020). Equipos de orientación educativa y psicopedagógica y la atención a la diversidad. *Pediatría Integral*, XXIV(6), 326-333. <https://bit.ly/396O0H4>
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de educación*, 9(2), 190-216. <https://bit.ly/3zdnwyi>

- Robledo, P. y García, J. N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37 (1), 117-128. <https://bit.ly/2VKaSZT>
- Robledo, R. (2016). Factores tipológicos y estructurales de la familia y rendimiento académico de los alumnos, revisión de estudios empíricos. *Psicología y Educación: Presente y Futuro*, 2888-2895. <https://bit.ly/3lpxFD7>
- Rodríguez, D. y Guzmán, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles Educativos*, 41(164), 118-134. <https://bit.ly/3hDWHNB>
- Romagnoli, C., y Gallargo, G. (2018). Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Documento Valoras UC*, 1-12. <https://bit.ly/3lqWzIQ>
- Ruiz, J. y Gómez-Becerra, J. (2021). La orientación educativa y familiar en el ámbito escolar. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 187-200. <https://bit.ly/3keWRwC>
- Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista la Revue du REDIF*, 2(1), 15. <http://www.edumargen.org/docs/2018/curso44/intro/apunte04.pdf>
- Siles, C. (2003). La colaboración de los padres con la escuela. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (279), 10-14. <https://bit.ly/2XiJ1Aj>
- Suarez, N., Tuero, E., Bernardo, A., Fernández, E., Cerezo, R., González, J., Rosario, P. y Núñez, J. C. (2011). El fracaso escolar en Educación Secundaria: Análisis del papel de la implicación familiar. *Revista de Formación del Profesorado e Investigación Educativa*, 24, 49-64. <https://bit.ly/3Ccs21K>
- Todd, M., y Caldarella, P. (2016). Middle School predictors of high school performance: A case study of dropout risk indicators. *Education*, 136(4), 515-529. <https://bit.ly/3CfzEAK>
- Torres, L., y Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270. <https://bit.ly/3zpaD4l>
- Velásquez, C., Montgomery, W., Montero, V., Pomalaya R., Dioses, A., Velásquez, N., Araki, R. y Reynoso D. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios sanmarquinos. *Revista De Investigación En Psicología*, 11(2), 139-152. <https://bit.ly/3ChgKJy>

- Willcox, M^a del R. (2011). Factores de riesgo y protección para el rendimiento académico: Un estudio descriptivo en estudiantes de Psicología de una universidad privada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(1), 1-9. <https://bit.ly/3zeU6jl>
- Xía, N. (2010). *Family factors and student outcomes*. Pardee RAND graduate school. <https://bit.ly/39cm4Br>
- Zabalza, M. A. (1994). *El rendimiento educativo*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. <https://bit.ly/2VHBQRI>